

# COLOQUIO



Cuenca, Abril - Junio 2007

Año 9 • Número

33

39 años al servicio de la sociedad

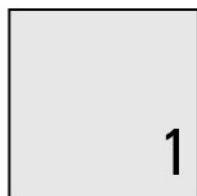


**Espacio y tiempo**  
**en la ciudad patrimonial**

# COLOQUIO

AÑO 9 NÚMERO 33 CUENCA, Abril - Junio 2007

C O N T E N I D O



EDITORIAL



DATOS PARA LA HISTORIA  
Templo del  
"Señor de Flores"



TEMA CENTRAL  
Espacio y tiempo  
en la ciudad patrimonial



AGENDA



LIBROS



DE PALABRA Y OBRA  
Piedad  
Moscoso Serrano

ISSN 13902865.

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza  
telloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel  
jmolina@uazuay.edu.ec

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes  
Pablo Rosales Heredia  
Felipe Andrade Ambrosi

DIAGRAMACION Y ARTES

su( lversión | ret | 288 1118 | 095322710

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 280 0152

# COLOQUIO

**T**al como había ocurrido en la primera etapa de la revolución francesa, todas las convulsiones de la humanidad han empezado por rechazar los símbolos del orden abatido. La violenta destrucción de esas huellas ha sido una de las penosas manifestaciones de aquel repudio. Sin embargo, una vez disipada la ofuscación e institucionalizados los cambios, una de las primeras obsesiones del nuevo orden ha sido rescatar aquellos testimonios y patrocinar su restauración para volverlos a su antiguo esplendor. Este indagar por los vestigios culturales se había iniciado ya en la segunda mitad del siglo XV, cuando las luces del Renacimiento dejaron entrever que el presente y el porvenir se sustentaban en los valores del pasado.

El monumento, testimonio del arte y de la historia, fue apreciado desde fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX como la expresión material de esos valores y, por tanto, como el rasgo cultural tangible en el cual los pueblos plasmaron su identidad para legarla a las generaciones venideras. Al replantear el concepto de cultura, el siglo XX configuró la noción de “bien cultural”, un nuevo enfoque dentro del cual caben todos los signos que revelan la presencia creativa del hombre y que permiten eslabonar los elementos conformadores de la aventura humana. Esta ampliación conceptual ha sido particularmente significativa en cuanto ha logrado estimular la búsqueda de los fundamentos de la identidad en todas las manifestaciones creativas del ser humano y no únicamente en los símbolos materiales que han sido tomados como los hitos para la aprehensión contemplativa de la historia.

Muy cerca de nosotros, en 1972, la UNESCO precisó aún más los conceptos al incorporar dentro de los bienes que integran el Patrimonio Mundial tanto los culturales como los naturales; entre estos últimos, los monumentos constituidos por formaciones físicas y biológicas de trascendencia excepcional y los lugares naturales revestidos de valor universal ya por el interés científico ya por la forma en que han conservado su belleza primigenia.

Desde entonces, las ciudades y sus centros históricos se han constituido en los espacios ideales para incorporar en la planificación los criterios de conservación y restauración, atendiendo tanto a los rasgos tradicionales de la cultura como al conjunto de otros elementos ineludibles en la configuración de la fisonomía urbana; entre ellos, lo social, lo económico, lo territorial. Como consecuencia de ello, prima hoy en el escenario internacional la tendencia a conciliar en la teoría y en la práctica las ideas de preservación con las de renovación y reutilización de los centros históricos, pero sin perder de vista la necesidad de mejorar las condiciones de habitabilidad; una ardua y difícil tarea si se considera, además, el estado de masificación que impone sobre la realidad urbana el mundo cada vez más empujado y globalizado. Para orientarse en medio de esta complejidad no ha bastado la revisión del concepto de patrimonio cultural, sino también de los criterios jurídicos, administrativos y sociales con que hasta ahora se ha manejado el tema del espacio urbano.

En el marco de estas observaciones, COLOQUIO estima oportuno, en el año conmemorativo del CDL aniversario de la fundación española de Cuenca, ofrecerle al lector un conjunto de reflexiones alrededor de nuestro tema central: “Espacio y tiempo en la ciudad patrimonial”. Abrigamos la confianza en que estos aportes conceptuales, formulados desde la experiencia y la perspectiva profesional de cada uno de nuestros colaboradores, contribuirán a enriquecer el debate sobre un asunto medular para el presente y el porvenir de una ciudad que lleva ya siete años de haber sido declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, un reconocimiento que constituye un honor para cada habitante de hoy y una gran responsabilidad colectiva frente al mañana.

Cuenca, abril-junio de 2007

# Templo del “Señor de Flores”

(Azogues, siglo XVI)

Diego Arteaga / HISTORIADOR

■ Para los españoles, en cambio, fue práctica normal erigir templos cristianos sobre otros “paganos”, “lugares donde moraba el diablo”, para mostrar a los nativos la “verdadera fe”, o por lo menos colocar la cruz cristiana. ■

La ciudad de Azogues, en la provincia del Cañar, tiene entre sus sitios de fe y turísticos al templo conocido como del “Señor de Flores”, edificio en donde se venera al Señor de Burgos. Según la tradición mantenida por sus habitantes, este local fue construido con financiamiento de sus aborígenes, razón de peso que nos mueve a rastrear este hecho que habría ocurrido allá en el siglo XVI.

## La religión católica en el área cañari

La empresa de conquista militar y religiosa emprendida por los españoles en América en 1492, se dejó sentir en los Andes a partir de 1532 con sus soldados y sus religiosos; en el área cañari sus primeros contactos los tenemos un año más tarde. Su presencia cambió drásticamente las vidas de los habitantes de América y de la zona en estudio, en particular en el campo religioso.

Desde estos primeros tiempos, el área cañari fue objeto de interés por parte de los religiosos cristianos para emprender su campaña de adoctrinamiento; así, en la década de los 40 del siglo XVI fray Jodoco Ricke intentó construir un monasterio en ella, acto que lo declinó ya que, según señalaban sus caciques: “tenían otras cosas más importantes que ir a misa”; en todo caso, habrá que esperar hasta el último tercio de esta centuria para conocer con más detalles su presencia.

Efectivamente, el territorio de Azogues, en torno a 1570, había sido objeto de una “reducción”, es decir, una junta de gente para adoctrinamiento, utilización de su mano de obra, así como para cobro del tributo, constituyéndose el “pueblo de indios del azogue”. Esta organización contemplaba la construcción de una iglesia, como en efecto se lo hizo, edificio que fue señalado en 1582 por su doctrinero Fray Gaspar de Gallegos, como “una buena iglesia”.

La nueva religión caló prontamente entre sus aborígenes; basta revisar las costumbres funerarias que muestran algunos de

sus dirigentes como doña Margarita Supacela o don Francisco Tenemasa, ya que son miembros de cofradías -corporaciones destinadas a fines religiosos y benéficos-, hacen legados a obras pías dentro del campo religioso católico destinando recursos para las “mandas forzosas”, es decir para las alcancías que, con diferentes advocaciones, se encontraban en la iglesia de la “reducción”; además, de que piden se realicen sus exequias con celebración de misas con “posas”, y enterramientos junto al altar de la iglesia: son las personas que más muestran su participación en estos cambios.

## El Templo del “Señor de Respiración y Vellaflor”

Precisamente, el 20 de junio 1598, se reúnen los “caciques de la parcialidad de Puesar y de Taday; Puesar, don Bentura Dumanaula, don Pedro Maura y don Juan Cueva; y de Taday don Luis Muyudumbay y cacique Conquistador general y sus principales Juan Maillasungo y Fabián Gonzalo ante el cacique de la parcialidad de guangra muy poderoso don Francisco Tenemasa”, quienes se declaran a favor de los “devotos y devotas”: don Diego Sacasalamago y doña Bárbara, doña Inés, Ana y Juliana Zuchuc y Juan Minchala. Estos místicos “hicieron la prorrata de cuarenta y cinco pesos y un novillo pardo de doce pesos que dieron a su cacique don Luis Muyudumbay. De su lado, don Bentura, dio doce pesos y una baca machorra; el principal, don Pedro Maura, quinse pesos “sobre unas tierras”, propiedades de estos casiques, “como obra de tres quadras y media en el Puesto de Upar nombrado al Señor de Respiración y Vellaflor para la Misa del Setenario de Corpus Christi” -esta advocación hoy en día es conocida sólo como “Señor de Flores”.

Los predios fueron destinados para que en ellos “trabajen los renacientes de las devotas y los devotos, hijos o nietos, o visnietos de Juan Minchala y para que mande desir las

Misas de Setenario año por año: las dos en el Pueblo, y la una en la Capilla, el día domingo”. De su lado, don Luis Muyudumbay deja dos quadras y media de tierras para que se mande “decir Misa -de Pascua de Resurrección- con solemnidad año por año los renacientes de los dichos devotos”. Asimismo declaran las “devotas y devotos” que en el sitio de Llaucay compraron terrenos en cincuenta pesos “en donde pusieron ganados de su propiedad, con su baquero”, predios que también dejan para el “señor portentoso y señor de la Respiración y Vellaflor” “para que con los aumentos de los ganados, trabajen estas tierras, sacando dos o tres yuntas del mismo citio, y que trabajen los mismos descendientes de Juan Minchala”; de todo lo cual se dará cuenta al Gobernador de Naturales, añaden. Los linderos de esta donación son “con el cimientto de su capilla que paramos [construimos] primero, con la serca de don Cristóval Muyudumbay, con el camino Real que va al Pueblo de los azogues, y con la quebrada de Matandel”.

Como se observa, no fue sólo el interés con su gran aporte económico para la construcción del templo el que estuvo presente en estas personas, pues desde 1581 las iglesias se estaban construyendo a costa del Rey, de los vecinos y de los indios “por tercias partes”, según la “Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias”, sino también en el de su funcionamiento y su sostén, asuntos en los cuales es de suma importancia el aporte que diera el aristócrata don Diego Sacalamajo.

Luego de conocer estas contribuciones, sin embargo, queda la duda en poder señalar en qué medida fue sincera la aceptación de los aborígenes para construir edificios extraños para una religión que empezaban a conocer: quizá fue una buena medida para continuar con sus prácticas místicas ancestrales disfrazadas con lo católico, tal como lo hiciera el cacique de Azogues, don Francisco Tenemasa, a comienzo del siglo XVII: destinando “pututos” (trompas = quipas) -utilizados entre los aborígenes en el culto a las wakas-, para la iglesia católica de su pueblo. Para los españoles, en cambio, fue práctica normal erigir templos cristianos sobre otros “paganos”, “lugares donde moraba el diablo”, para mostrar a los nativos la “verdadera fe”, o por lo menos colocar la cruz cristiana.

## Continuidad de las prácticas religiosas “andinas” prehispánicas en el contexto católico colonial

En verdad, resulta aún hoy bastante difícil poder señalar las características de la religión cañari así como sus sitios sagrados, fiándonos de Crónicas o Documentos. Algo

más se sabe respecto de la presencia inka en el sector, pues se está al tanto que el conquistador de la región fue Pachacutic Yupanqui, quien es reconocido por Polo de Ondegardo, funcionario español del siglo XVI, como el que introdujera en sus invasiones el elemento religioso inkaico; este sureño habría sido quien construyó el complejo arquitectónico de Cojitambo (tambo de Cují), local considerado como “asiento de holgura y descanso”: en verdad un centro energético.

Igual cosa se puede decir del sector de Opar, lugar en donde, por un lado, se ve la presencia de vieja data del grupo de Taday como propietario de varios sitios en las faldas del Abuga, los mismos que mantuvieron a lo largo del tiempo, al punto que un documento de 1870 señala que incluso conservan “tierras de comunidad”; por otro, nos ponemos al tanto de las intenciones de los dirigentes aborígenes en la práctica de la religión católica; sin embargo, existen otros asuntos que muestran una buena parte de la devoción aborígen prehispánica, por ejemplo en las toponimias.

En efecto, Sillarumi (silla de piedra) elemento que no hay que verlo únicamente en su traducción literal sino también en un contexto mucho más amplio, pues es conocido que el “duho”, trono, banco, o “usno”, en este caso la silla, servía para que el cacique o el inka mostrara su figura divina, su poderío y su función de sacerdote y de juez. En 1639 “don Sebastián Tenemasa, cacique de los yndios guangras de Azogues en señal de pociosión [del cargo] se sentó en un asiento pequeño que llaman [llamaban] duho”. Así, no es raro que se construya un templo católico junto a la “silla de piedra”. Algo parecido ocurrió en Cuenca, ya que en el sector del “usno” de la inkaica Tomebamba se erigió la capilla del Corazón de María, o en el caso de Cojitambo en el cual un documento de 1906 señala: “por centro de la parroquia se entenderá el lugar del usno, donde se está edificando el templo [católico]”.

Machay, según el sacerdote Pablo Joseph Arriaga, famoso extirpador de idolatrías de finales del siglo XVI en el virreinato peruano, representaba a la: “hornacina hecha en las rocas para colocar a sus momias a las ofrendas a sus muertos. Pues en muchas partes y creo que -continúa- es en todas las que an podido, an sacado los cuerpos de sus difuntos de las iglesias, y llevados al campo, a sus machays, que son las sepulturas de sus antepasados, y su causa que dan de sacallos de la Iglesia, es como ellos dizen Cuyaspa, por el amor que les tienen”.

También se observa que la construcción del templo es para que sus familiares, nietos, biznietos, así como para los “renacientes” que practiquen la religión católica. En el

término “renaciente” se ve claramente el pensamiento de las tres edades presentes entre los aborígenes de la zona, especialmente de las actuales parroquias de Pindilig y Taday, a decir de Muñoz-Bernand. Esta antropóloga indica que los conceptos de “renacientes” partirían desde la segunda mitad del siglo XX, aunque en realidad, como se ve, tienen raíces mucho más profundas.

Por último, en el sector estuvo presente el arroyo llamado Saphi que, según algunos estudiosos, en el Cusco formaba la parte inferior del perfil de puma que tendría la capital del Tawantinsuyu.

De otro lado, también están vigentes los elementos que continuarían dando vida al templo “y [consiguiendo el] amparo del señor portentoso y Señor de la Respiración y Vellaflor”: en definitiva, como en tiempos prehispánicos, no se descuidaba para nada el culto a las nuevas wakas.

No se ha tratado, en esta ocasión, de analizar el impacto de la iglesia católica sobre las religiones autóctonas en los primeros momentos de conquista y colonización de la región cañari, sino únicamente mostrar algunos recursos, de los muchos que manejaron los aborígenes, para, a veces, solapadamente, continuar con sus cultos al amparo de elementos de la nueva fe. En verdad el tema no es tan simple, ya que las prácticas religiosas ancestrales andinas, sus construcciones, los elementos que servían para oficiarlas, así como sus ministros, la mayor parte de las veces han pasado desapercibidos en los registros documentales, pero que en ocasiones sí se filtran, de modo que una revisión de estos escritos con algún detenimiento, y a la luz de los estudios etnohistóricos actuales, nos van a permitir sacarlos, como en el caso de aquellos del sitio de Opar ubicado en las faldas del cerro Abuga, lugares que muestran gran valor histórico, en verdad dignos de tomarse en consideración para el rescate de nuestros valores ancestrales en el proceso de la construcción de nuestra identidad, dentro del desarrollo de la globalización mundial.



# Espacio y tiempo en la ciudad patrimonial

## Espacio-tiempo en la ciudad globalizada



**1** Diego Jaramillo Paredes  
Profesor de las Universidades de Cuenca y el Azuay

■ El no lugar sólo crea soledad y similitud, no crea ni da posibilidad a la historia; en él sólo se vive el presente y la única historia es la noticia del día.■



En la ciudad contemporánea, globalizada, el espacio y el tiempo tienden a universalizarse: es el tiempo de los flujos comunicativos, el tiempo de la velocidad y lo instantáneo; y el espacio, cada vez más, es el espacio virtual de los medios, de la tecnología y del mercado. La experiencia urbana es la de un espacio atrapado en el tiempo.

En la ciudad globalizada, la experiencia urbana se expresa en la des-espacialización, el des-centramiento y la des-urbanización. De esta manera se va constituyendo una ciudad sin memoria. Así, la ciudad se va convirtiendo en un enorme "no lugar", es decir en un espacio que no se define como un espacio identitario, relacional ni histórico. El no lugar sólo crea soledad y similitud, no crea ni da posibilidad a la historia; en él sólo se vive el presente y la única historia es la noticia del día. Los no lugares son la medida de la época y están directamente ligados con experiencias nuevas de soledad que la contemporaneidad impone a las conciencias individuales. En el no lugar (espacios para el transporte, el comercio, el ocio) los individuos son liberados de toda referencia de identidad y sólo interactúan con los textos o las palabras que los espacios proponen, sin otros enunciadores que las personas morales o las instituciones, cuya presencia vaga o ex-

plícita está detrás de los mensajes y soportes que son parte fundamental del paisaje de la contemporaneidad. El habitante del no lugar se ve confrontado con una imagen de sí mismo, con una imagen bastante extraña de sí mismo. Allí la única voz y el único rostro son los suyos; imágenes de su soledad que paradójicamente evocan a miles de otros.

En nuestra vida diaria, el peso de la ciudad, lo construido, lo físico, lo material, ha reemplazado a lo urbano, al lugar del acontecimiento cultural, al lugar antropológico que se constituye en la interacción social. En la ciudad actual, el tiempo va ganando valor en detrimento del espacio; la ciudad va perdiendo cuerpo (espacio), va descorporizándose (des-espacializándose).

Sin embargo, estos procesos de globalización encuentran, también, respuestas locales que se expresan en combinaciones y tejidos particulares y complejos. Respuestas locales que se expresan como pervivencia de la memoria, presencia de la comunidad, vigencia, aunque sea parcial, de otras temporalidades de la vida cotidiana, de temporalidades míticas y rituales, que escapan a la lógica del capital.

Se hace necesario, entonces, en una práctica identitaria, buscar en los recodos de las realidades presentes en nuestras ciudades, aquellas expresiones de lo que se ha

denominado lo "glocal". Indagar lo "glocal" concretado en el espacio-tiempo urbano: los cronotopos urbanos.

El espacio urbano, en cuanto que está disponible para la experiencia inmediata, es siempre presente, es siempre un ahora; en cuanto es producto histórico, producto de otras épocas, establece relaciones, vínculos de sentido que articulan pasado y presente. Claro está, tiempo y espacio no se pueden vivir ni percibir por separado como dos experiencias aisladas. El uno presupone, necesariamente, la presencia del otro.

En la construcción del texto literario, se llamó cronotopo a esta percepción única de espacio y tiempo, como una noción fundamental para la construcción del sentido de toda narrativa. Al hablar de espacio y ciudad, no nos referimos a eventos narrados, sino a eventos vividos, experiencias en las cuales se da la coexistencia de los tiempos en un solo punto del espacio, la plenitud del tiempo percibido en un espacio.

Los ciudadanos condensamos en una serie de lugares los contenidos más importantes de nuestra existencia: identidad

y temporalidad, construimos cronotopos; espacios de intensidades semánticas que posibilitan la diferenciación y jerarquización de los espacios de la ciudad vivida; espacios diferenciados por una intensidad de sentido surgida por la condensación del tiempo. No de un solo tiempo y una sola historia; por el contrario, se trata de múltiples temporalidades y velocidades dependientes de los sectores socio-culturales intervinientes.

Los cronotopos constituyen el sentido espacio-temporal de la ciudad, por los cuales se diferencian las historias de cada ciudad: diferenciación que se produce en la medida que sus ciudadanos viven de diversa manera el tiempo (pasado, presente y futuro) y la relación cambio-permanencia.

El cronotopo es, así, la ciudad creada: conjunto de espacios a través de los cuales los ciudadanos se identifican con la ciudad, la ciudad que los habitantes la hacen suya al dotarla de sentido. El cronotopo es, entonces, un constructo, una construcción cultural, un imaginario, en la medida que en esos espacios, los ciudadanos descubren la ciudad como propia. Por lo tanto, el cronotopo es

un sentido espacio temporal en permanente construcción, siempre inacabable.

Espacios de expresión de la diferencia urbana, difieren tanto por los sujetos sociales que habitan y leen la ciudad, como por el momento histórico en que esa experiencia ocurre. Expresión de la pluralidad de voces independientes e inconfundibles; espacios polifónicos de voces irreductibles a un solo centro, a un mundo homogeneizado, a una sola idea y experiencia de ciudad.

#### BIBLIOGRAFÍA

AUGÉ, Marc, **Los no lugares, espacios del anonimato**, Ed., Gedisa, Brcelona, España, 1993.

MARTÍN BARBERO, **Jesús, La ciudad virtual**, Revista Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1996.

JARAMILLO, Diego, **Cuenca, ciudad imaginada**, Tesis de Maestría en Estudios de la Cultura, Universidad del Azuay, 2003.

JARAMILLO, Diego, **Espacios-tiempos identitarios**, Concepto Curatorial para la IX Bienal de Cuenca, 2007.

## Más allá del cubo blanco del espacio museal



### 2 René Cardoso Segarra Presidente de la IX Bienal Internacional de Cuenca



Cuando en 1786 Goethe visita por primera vez la Galería de Arte de Dresde, uno de los mejores museos alemanes de la época, el poeta narró sus emociones recogidas en su obra *Dichtung und Wahrheit* (Poesía y Verdad) con las siguientes palabras: "La hora de la apertura de la galería, esperada con tanta impaciencia, llegó al fin, y quedé sobrecogido de admiración, porque todo aquello estaba muy por encima de cuanto yo había podido imaginar. En la sala circular, magnífica y muy bien dispuesta, con los marcos deslumbrantes, recientemente dorados, y su piso de madera encerada, reinaba un profundo silencio;

más parecía un espectáculo que un taller de trabajo, y causaba una impresión solemne, única en su género, y tanto más parecida a la emoción que se siente al entrar en la casa de Dios, por cuanto, los ornamentos de más de un templo, objeto de adoración, estaban de nuevo expuestos en este lugar para el santo destino del arte". Goethe, en esta breve descripción, traduce el espíritu de una época cuya aproximación al arte constituía un culto y adoración casi religiosa, en el sentido de dejarse atrapar, ligar, a un sentimiento trascendente, a una convulsión emotiva que producía la visita a estos templos del arte y a la disposición de los objetos en sus grandes

galerías. Era sobre todo la puesta en escena de las obras, su ordenamiento espacial, lo que generaba esta sensación de sacralidad envolvente.

El hombre desde el paleolítico practica la esperanza, el trascender y atrapar el futuro, y la esperanza como recuerdo, es decir la nostalgia, cargadas ambas de un espíritu religioso siempre presente. Es una clara evidencia de lo humano por recolectar recuerdos y proyectos, por preservarlos. Es, como cantan Los Vedas, el tratar de captar la luminosidad, el esplendor enceguedor, el brillo, el ignis. Es la misma historia de la humanidad y del arte.

Desde los primeros templos griegos que guardaban las esculturas de las musas, los mouseion, pasando por la arquitectura palacial de las grandes galerías del siglo XVI, que albergaban importantes colecciones privadas, hasta los grandes edificios públicos del siglo XIX, de inspiración neoclásica en sus fachadas y utilizados como los primeros museos públicos en Europa, prevalece este sentido de templo de las artes, este afán clasificador y enciclopedista de la Ilustración. Estaban dotados de un diseño espacial y, en consecuencia, de recorrido que obligaba a los visitantes a acceder a recintos aislados, que iban paulatinamente abriendo el espectáculo, en una especie de rito, hasta llegar a los espacios más sagrados, más luminosos, en los que por general se exponían los más espectaculares tesoros del museo. Este criterio del museo como templo de las artes, también es trasladado a Norteamérica. Cito pocos casos: El Museo Metropolitano de Nueva York, inaugurado en 1880, el Museo de Boston, concluido en 1909, la Galería Nacional de Washington, etc., todos ellos dotados de una arquitectura monumental que recuerda a los templos griegos y renacentistas.

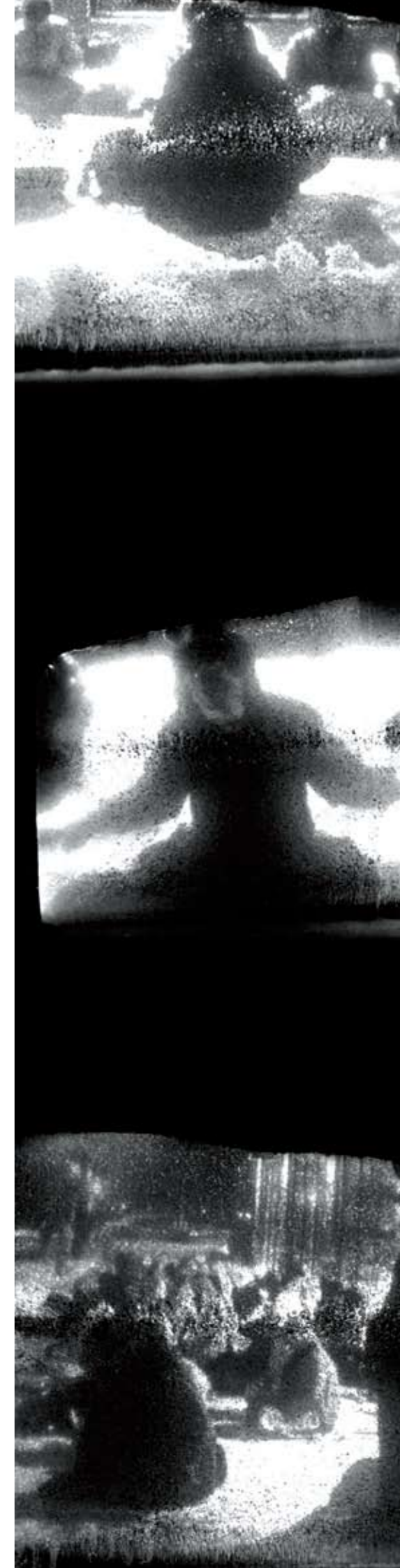
Un movimiento moderno de la constitución del espacio para las artes se origina con Le Corbusier que, en su proyecto "Museo de crecimiento ilimitado", supeditaba el edificio o espacio al itinerario, "aunque éste pueda realizarse con libertad desde la entrada hacia el centro, de forma que no permita al visitante hacerse una idea global de las colecciones expuestas" (Hernández,172). Mies Van der Rohe concibe una mayor liberación del espacio apostando por un acceso más directo a las obras, procurando una atmósfera de mayor libertad para la corporeidad humana. Esta nueva práctica de la especialidad museográfica asume como lema el diseño de espacios abiertos para una cultura abierta.

Es a mediados del siglo XX cuando las nuevas condiciones de la producción artística y renovadas formas de administración de los espacios para el arte, con una mayor apertura a los procesos educativos y de mayor acceso

de los públicos, obliga a arquitectos y museógrafos a formular espacios más flexibles, más accesibles. Estas nuevas condiciones de la gestión de la vida artística y su producción, especialmente de las manifestaciones estéticas de la contemporaneidad, demandan la atención a otros espacios y espacialidades. Espacios para funciones como la investigación, la documentación, acciones educativas, difusión, muestras temporales, etc. Espacialidades para las nuevas prácticas visuales como las imágenes en movimiento, o los grandes formatos de la obra artística contemporánea, o las instalaciones como forma artística de incluir al espacio en la conformación de la misma obra de arte, o la incorporación definitiva de las exposiciones temporales como práctica, con similar categoría o importancia a las muestras integradas por los fondos museológicos permanentes.

En la actualidad los espacios destinados al arte contemporáneo ya no son considerados como museos. Galerías y centros de arte contemporáneo han tomado la posta del antiguo museo, y hoy constituyen renovados espacios estructurados, conforme a las nuevas condiciones que señalan los creadores contemporáneos. Es evidente, por ejemplo, la desmaterialización de la obra de arte y su ruptura con el sentido comercial de la misma. Solo estas dos condiciones, para no citar otras, revolucionan definitivamente el sentido de especialidad que tuvo como referencia a la tradicional arquitectura museal. La incorporación de los medios digitales de producción rompe, por ejemplo, con el convencional sentido de coleccionismo. Los grandes espacios destinados a reservas del museo, ahora pueden transformarse en archivos digitales. El sentido de transgresión del arte actual al sistema de consumismo tiene una clara manifestación en la constitución efímera de las obras como respuesta irónica a la "obsolescencia planeada", ideada por el marketing de consumo masivo: ya no es importante el espacio para las exposiciones permanentes, es más, muchas de estas manifestaciones se escapan del immaculado cubo blanco del espacio museal y buscan la integración a nuevas espacialidades extra muros.

La cultura en la posmodernidad se caracteriza, según Juan Antonio Ramírez, por una diversidad cultural mucho mayor que hace quince o treinta años, por la aceptación desprejuiciada de lo plural y "por una tendencia a desjerarquizar las diferentes tendencias o personalidades" (G.Vattimo,61); o como manifiesta Georges Balandier, "un movimiento de deconstrucción, de puesta en piezas de la jerarquía de los conocimientos y de los valores, de todo lo que contribuye a una conformación de sentido, de todo lo que ha



sido constituido en paradigma o modelo” (G. Vattimo, 65). A estas características debemos sumar, entre muchas otras, un desenganche institucional a todos los niveles: cultural, religioso, político, familiar, etc.

El arte contemporáneo, sobre todo, refleja estas condiciones en su producción y exposición. Los tradicionales espacios del museo clásico son desjerarquizados o desacralizados. El museo como paradigma de todos los espacios, como estabilidad o validación inherente a lo que se denomine “obra de arte”, comienza a ser cuestionado por los tratadistas de la cultura y especialmente por los artistas de este siglo XXI. Es evidente una ruptura o fragmentación del espacio museal. Es la búsqueda de otras construcciones espaciales que propicien mejor la contextualización y recreación de la obra en el espacio, que vigoricen una interrelación apropiada entre objeto-espacio-visitante. Esta búsqueda genera, por supuesto, nuevas condiciones en la práctica artística, más exigentes para los artistas, gestores culturales, curadores y museógrafos: un requisito casi académico de considerar todas las propiedades del espacio de tal manera que magnifiquen los signos de la obra, de considerarlo como soporte mismo de la obra.

Las nuevas prácticas de la contemporaneidad visual escapan de los intramuros de la institución. Buscan especialmente la experiencia comunicativa del espacio exterior, o el instalarse en lugares no convencionales, en construcción. Invaden las fachadas de los edificios. Habitan los parques y calles. Se anclan en la propia experiencia de la vida cotidiana urbana. El espacio urbano,

por excelencia dinámico, lleno de ritmos y arritmias, constituye un paisaje sugerente para los nuevos artistas visuales. Exigente también al máximo pues tiene que darse un engranaje preciso o reciprocidad entre la obra y su emplazamiento, de tal manera que se generen varias lecturas y que incite al público a cuestionar lo que observa y no solo a observar por placer. Será necesario tener el suficiente criterio instalativo o de ocupación gramatical del espacio, que conduzca a tomar decisiones claves para el éxito en el anclaje de la obra a este nuevo soporte. Analizar, por ejemplo, la necesidad de desmantelarlo o exacerbar las características propias de esas nuevas dimensionalidades; de acometer los propios problemas políticos, no únicamente visuales, en el sentido de compartir el espacio -sobre todo en los lugares exteriores - con el otro, y de la infinitud de reacciones que esta relación puede crear.

En fin, estas experiencias de habitar el arte en estos nuevos contextos geográficos, constituyen, sobre todo, un reto para las grandes exposiciones de arte, especialmente bienales, que tiene que tratar de seguir, si no quieren quedarse en la obsolescencia, el ritmo vertiginoso de la creación visual actual y sobre todo de las nuevas condiciones espaciales y expositivas impuestas por los artistas. Esta es una tarea muy difícil de abordarla, requiere de la conformación de equipos multidisciplinarios, pero creo que vale la pena asumirla y ser perseverantes, dotando a la gestión del arte actual de una buena dosis de riesgo, que apueste por un arte que todavía no tiene la bendición del tiempo, ni el sosiego, gracias a Dios, de

■ **El espacio urbano, por excelencia dinámico, lleno de ritmos y arritmias, constituye un paisaje sugerente para los nuevos artistas visuales. ■**

los envejecidos museos de arte moderno. Creo, por convicción, que en la trama de la ciudad, en este mapa citadino lleno de contradicciones y, en consecuencia, de riqueza dialéctica, se están formando los artistas del futuro y también nuevos sentidos, y esto quizás es más importante, de ciudadanía: participativa, con nuevas sensibilidades, con voz, con similar impaciencia y emoción descritas por Goethe.

#### Apoyo bibliográfico

Hernández, Francisca. **Manual de Museología**. Editorial Síntesis, 1998.

Vattimo, G y otros. **En Torno a la Posmodernidad**. Editorial Anthropos, 1994

El tiempo y el espacio en la ciudad patrimonial

# Conservación monumental y espacio público



**3** **María Catalina Tello**  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural



La conservación del patrimonio inmaterial, artístico y edificado de la ciudad es la mejor expresión de nuestra capacidad para posicionarnos en el nivel internacional, de manera reconocida e identitaria, haciendo honor al título que ostentamos desde el año 2000 como Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad. Ha correspondido desde entonces a las autoridades crear o reforzar las políticas oficiales para el manejo y conservación de los sitios, paisajes, plazas y edificios que resguardan y contienen el acervo cultural manifestado en representaciones artísticas, religiosas y cívicas, cuyo valor está dado, sin lugar a duda, por su carácter simbólico, aprehendido y valorado por la colectividad.

Para contribuir a la reflexión sobre el tema, este artículo retoma y sintetiza algunas ideas directrices aplicadas en la actualidad para la conservación monumental alrededor del mundo, en la línea conceptual de dos expertos en la materia, Salvador Muñoz Viñas y Joseph Ballart<sup>1</sup>.

Los monumentos ubicados en los espacios públicos de una ciudad conforman una categoría importante de bienes culturales, cuya conservación no siempre es considerada cuando se emprende en planes o estrategias urbanísticas, motivadas, en un principio, por el desarrollo social que requiere nuevas valoraciones y crea necesidades de uso del patrimonio urbano.

El monumento es una manifestación artística que, en primera instancia, tiende a ser considerada bajo una función contem-

plativa; pero resulta que es su significado en la memoria social lo que lo torna verdaderamente digno de ser catalogado como un objeto patrimonial o de cultura; de manera que es, ante todo, un símbolo recordatorio de la tradición.

Por consiguiente, en el instante de tratar un monumento, es fundamental el estudio minucioso del uso del bien, para conciliarlo con el nuevo uso del espacio en el que está inmerso. Hay que partir para ello de la motivación que originó su concepción, que generalmente está dada por la necesidad sentida de la población para dejar testimonio de un evento particular, trascendiéndolo en el tiempo; o por el afán de perennizar los valores intelectuales y morales de ciertos personajes epónimos. Mediante la construcción de estos emblemas, las ciudades aseguran también la configuración y el mantenimiento de su personalidad mediante la transmisión de los hechos y personajes que encarnan los valores del pasado a la sociedad moderna.

En la ciudad de Cuenca, los espacios públicos, casi en su totalidad, están cargados de contenidos simbólicos que podrían catalogarse como monumentales. Esta es una característica que, como hemos dicho, no está dada meramente por las connotaciones artísticas de su fabricación; es más bien el valor histórico el que motiva a percibir esos bienes como monumentales. En algunos casos, la consideración del espacio sobre el que se levantan estas expresiones colectivas solo fue objeto de interés en una etapa inicial; en otros, en cambio, la concepción y construcción de un monumento generaron la necesidad de su inserción en un determinado espacio de uso público.

El manejo del espacio en nuestra ciudad, desde cuando fue declarada patrimonio cultural, ha llevado a que en los últimos años se alleguen ricas experiencias en el ámbito del manejo urbano; pero quizás sea necesario asumir en el futuro esa responsabilidad bajo criterios de conservación integral, donde entra en juego toda la gama de valores que encierra en sí el patrimonio

cultural construido, considerado, además, como recurso económico y social frente a una población que plantea unas demandas específicas. Esto obligaría a conciliar la conservación con el desarrollo, buscando la participación ciudadana en el proceso, a fin de que esta recupere su papel protagónico y participativo en la rehabilitación, lo que equivale a exigir, según esta nueva visión, que el espacio sea concebido y catalogado como parte de una propuesta integral de desarrollo. No se trata meramente de renovar, reconstruir o transformar lo urbano, sino de recuperar el espacio y sus elementos a través de estrategias sociales, cuidando de aplicar criterios y tecnologías apropiados que involucren, en cada momento, al ciudadano; de modo que, en su conjunto, el proyecto y su aplicación propendan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes.

Más concretamente, la conservación de un monumento obliga a ampliar el tema al manejo, cuidado y preservación de su espacio circundante -el marco referencial- dentro del que se halla inmerso el espectador. Se debe para ello contar con la apreciación e interpretación ciudadana, a fin de no alterar las historias ni crear escenografías falsas. De esto deviene el que la conservación integral del patrimonio público sea en todo momento respetuosa del entorno y del medio ambiente, abordando temas como la recuperación de las áreas verdes, la conservación de la vegetación y la búsqueda de alternativas en el empleo de materiales de restauración no agresivos contra la vida, la atmósfera, la capa de ozono, el aire, el agua.

Con las “nuevas necesidades” producidas por el desarrollo comunitario, resulta obvio que surjan nuevos usos, en los cuales será necesario garantizar la conservación identitaria y social de los elementos patrimoniales; de modo que se torna cada vez

1. - Muñoz Viñas, Salvador. **Teoría contemporánea de la Restauración**. Síntesis, Madrid, s.f.  
- Ballart, Joseph. **El Patrimonio Histórico y Arqueológico: Valor y Uso**. Ariel, Barcelona, 2002



imprescindible la creación de alternativas participativas, conjuntamente con la población beneficiaria, a fin de lograr la apropiación significativa del patrimonio.

Cabe también señalar que la conservación de los bienes patrimoniales tangibles posee una metodología científica de la que no podemos prescindir al actuar sobre ellos, pues permite obtener conocimientos de varios ámbitos de estudio como la arqueología histórica, la etiología. A través del estudio arqueológico-histórico se ubicará al bien patrimonial en su momento de creación, cómo era originalmente; los cambios estéticos, históricos, sociales sufridos a través del tiempo, todo lo cual nos llevará al conocimiento claro de la historia de la obra e incidirá en la determinación del nivel de intervención. También y este es un trabajo previo a cualquier tipo de intervención- es necesario analizar cada uno de los eventos históricos que modificaron el bien y su entorno. Aplicando conocimientos de otras ramas de la ciencia, la química, la biología, se establecerá la secuencia de las alteraciones, las causas de los deterioros y sus efectos. Comprendida así, exactamente, la naturaleza de la obra, se obtendrá un diagnóstico certero que permitirá la propuesta de tratamiento.

Reconocer el medio ambiente, como paso previo a cualquier tipo de intervención, es fundamental, especialmente cuando los monumentos se localizan dentro de los centros urbanos que, por lo general, están afectados por la contaminación ambiental. Una de las principales causas de alteración, es la ocasionada por el ambiente contaminado, que es altamente degenerativo para casi todos los materiales, orgánicos o inorgánicos. Los daños ocasionados por esta causa son en general irreversibles; lastimosamente, son apreciados cuando están afectadas las estructuras y la materialidad de las obras, ya que el proceso de deterioro es paulatino, lento, y se da a partir de cambios físicos y químicos difíciles de detectar a simple vista.

De todo lo expuesto, se desprende que crear y promover el trabajo interdisciplinario cuando manejamos bienes patrimoniales son acciones obligatorias. La conservación y restauración de monumentos o símbolos culturales deben contar con la participación de profesionales que converjan en el objetivo de conservar la identidad de los ciudadanos, acoplándola a las nuevas necesidades de uso y manejo de los espacios patrimoniales. Una mala práctica podría no solo causar la pérdida material de los bienes, sino la irreparable falsificación de la historia.

Es importante recalcar en algo fundamental: en la intervención debe aplicarse un solo criterio que conciba como unidad a

todos sus componentes, con el fin de no alterar la lectura estética del bien cultural. Hay un contexto en el que deberíamos ubicar a las plazas y parques de la ciudad para evitar el riesgo de tomar decisiones poco apropiadas. En este sentido—creo yo—podríamos comparar el desalojo de los símbolos e íconos de una plaza, parque o avenida con el hecho de borrar el contenido de un antiguo documento: si bien todavía conservaríamos el soporte y cierta materialidad, el significado se habrá desvanecido. Cabría reflexionar, entonces, en el actuar de otras sociedades que para reforzar su identidad, o ante la falta de ella, crean maravillosos y majestuosos signos de identificación, dotándoles de un carácter único en el mundo, cuyo significado es reconocido universalmente. Así se han creado elementos de identidad bien reconocida en el mundo entero: en México, la Pirámide de la Luna; en Francia, la Torre Eiffel; en Perú, Machu Picchu. Todos estos son valores patrimoniales que sin duda han permitido el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de sus afortunados propietarios.

Por último, para que los monumentos y bienes públicos no pierdan sus caracterís-

■ **El monumento es una manifestación artística que, en primera instancia, tiende a ser considerada bajo una función contemplativa; pero resulta que es su significado en la memoria social lo que lo torna verdaderamente digno de ser catalogado como un objeto patrimonial o de cultura; de manera que es, ante todo, un símbolo recordatorio de la tradición...** ■

ticas y su función social, han de ser objeto de uso generalizado; su contemplación y disfrute no deben estar determinados por el costo. Esto exige que el Estado haga honor a sus obligaciones históricas, sin depender de los cálculos del mercado. Como se requiere de recursos significativos para la conservación y mantenimiento, la financiación ha de correr a cuenta del presupuesto fiscal; por ello, la voluntad política de los gobiernos desempeña un papel trascendental en la conservación del patrimonio en el mundo contemporáneo. Por supuesto que resultará más sustentable el patrimonio si llega a generar recursos a largo plazo; por ejemplo, mediante la divulgación de los resultados de las investigaciones (libros, revistas, exposiciones); pero también a través de la infraestructura material para atraer a los usuarios (galerías, museos, hotelería...). Lo cierto es que solo la sociedad en su conjunto, a través de sus actores sociales y políticos, y contando con la acción reguladora del Estado, podrá asumir la responsabilidad de dar valor a la conservación de este tipo de recursos en el espacio público.



Muchas de las ideas que han marcado las tres últimas décadas han pasado a formar parte de los resortes a través de los cuales el mercado se inserta y se reproduce en nuestra cotidianidad. Entre estos rasgos podría destacarse su lógica abierta, no articulada en torno a un solo centro, sino basada en la segmentación de públicos, y en los mecanismos a partir de los cuales se acerca a estos y activa sus productos. Los estudios de mercado sintetizarían una nueva lógica muy diferente a la propiamente científica, que sería el modelo que había servido de metáfora a la modernidad, y en lugar de tratar de que el mundo solo pueda verse reconocido en su centro, esta versión neocapitalista detecta necesidades latentes entre su público potencial, las fabrican y se las venden, buscando cubrir tantas gamas como sensibilidades hayan encontrado sus investigadores de mercado. Esta nueva estrategia empresarial rompe con la intención colonizadora de los modelos anteriores y, en su lugar, exalta la autonomía, la elección de un estilo de vida propio, hecho a medida.

Los principios del marketing y de la gestión se impregnan de esta intención cualitativa, proponiendo modelos que se oponen a nociones fundamentales de la modernidad, como la importancia que tenía en esta la jerarquía, y reivindican una mayor participación de todos aquellos que estén implicados en el escenario tratado, incluidos los clientes, facilitando así el flujo

de información entre las diferentes partes de la empresa, o implicados en un proyecto X, y permitiendo una mayor capacidad de respuesta ante los cambios que vayan ocurriendo, en la medida misma en que su estructura, día a día, los va asimilando. Este sería posiblemente el cometido de los estudios de satisfacción del cliente. Frente al modelo cerrado institucional, propio de la primera modernidad, ahora se defiende un modelo más comunicativo, bajo la supervisión de expertos en recursos humanos, ya que las personas son lo importante, se nos diría desde esta nueva lógica.

Esta "apertura" invita a una atención más personalizada, multiplicándose las narrativas en torno a las cuales un sujeto accede al consumo, y la empresa le invita a "inventarse" en su marco. El reconocimiento, como una línea entre un más allá y un sujeto que busca entrar en contacto con él, ha mutado por una nueva modalidad de reconocimiento como consumo. El protagonista es el cliente, pero esto no evita el que la empresa no haya generado toda una serie de narrativas e hitos de consumo en torno a las cuales tendrán lugar las experiencias de sus consumidores. Esta modalidad neocapitalista, aunque desde una nueva lógica policentrista, sigue necesitando de la existencia de centros, de lugares ocultos a los que ahora tiene acceso a través del consumo. El ritual, que durante la modernidad permitía a los miembros de una comunidad mediar con lo desconocido, y que reproducía así la frontera entre lo na-

tural y lo cultural, o lo público y lo privado, ahora, en su modalidad capitalista, invita a sus clientes a construir sus propias historias, en las que "lo social" no es ya la guía en torno a la cual articulan sus experiencias, sino que se le induce a nuestro héroe a que piense que es él el único protagonista, que es él quien crea y decide con sus opiniones el mundo en que habita.

Esta lógica sugiere la convivencia de distintas órbitas, una para cada segmento de público identificado, dentro de las que deberán quedar atrapados los consumidores. Desde este punto de vista se nos ofrece la posibilidad de poder acceder a un amplio número de estilos gastronómicos, a todo tipo de información a través opciones interactivas de la TV Digital, o al consumo de diferentes músicas étnicas, pudiendo elegir, consumir a la carta, según nuestro apetito circunstancial, aunque sin que podamos romper con estos arquetipos con los que la empresa, que ahora apela a la primera persona, nos llama a reconocernos, incluso como plenos protagonistas, en sus escenarios. Estamos quizás ante la consolidación de la jaula de hierro weberiana, aunque esta posiblemente haya llegado a nosotros a través de una lógica algo diferente a la que este autor esperaba, y es que en lugar de confinarnos en el espacio de la institución, bajo el imperio de la razón universal, el mercado nos da la posibilidad de elegir

■ ...se nos ofrece la posibilidad de poder acceder a un amplio número de estilos gastronómicos, a todo tipo de información a través opciones interactivas de la TV Digital, o al consumo de diferentes músicas étnicas, pudiendo elegir, consumir a la carta... ■

El tiempo y el espacio  
en la ciudad patrimonial

## Lo público como espacio abierto: el mercado y la producción del otro<sup>1</sup>

4 JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ REGUEIRA  
UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN ANTONIO

ROSER SENTIS MATÉ  
UNIVERSIDAD ROVIRA I VIRGIL\_





■ ...Los centros históricos adquieren ese tono singular, que los diferencia del resto de ciudades turísticas rivales, haciéndolos únicos pero familiarmente parecidos a cualquier otro.... ■

el mundo en que queremos permanecer, aunque bajo el sine qua non del consumo como reconocimiento.

Desde este mundo-empresa a la carta, un museo, el espacio público, o un producto, serían tratados como marcas, es decir, como espacios ficticios atravesados por un denominador común, un artista, el mercado, o un poblado íbero, que participen de diferentes narrativas, en función de los segmentos de público identificados, y modalidades para su consumo. En unos casos, el perfil de los consumidores exigirá un tipo de reclamo más elitista, como los museos clásicos, o un castillo medieval, que mantenga la distancia y el aura entre la obra, como reliquia, y su consumo, mientras que en otros se sugerirá una participación más activa, en que la distancia entre el referente y el consumidor no solo desaparezcan, sino que le permitan a este último revivir en sus carnes la época objeto de consumo, o participar de un proceso chamánico, por ejemplo. La marca podría ser una cultura precolombina, pero el que ésta sea producida y consumida en base a un modelo de referencia moderno o posmoderno, no le importa al mercado, salvo en la medida en que satisfaga las expectativas de dos públicos muy diferenciados.

El público manda, y esto puede llevar incluso a que formas de hacer, o de conocer, propias de la modernidad signa reproduciéndose como simulacros en nuestros días si hay una demanda que rentabilice su mantenimiento. La importancia que está

adquiriendo como reclamo la naturaleza, o el pasado, son un buen ejemplo de cómo un mismo producto, en función de quién sea el cliente, puede tomar formas y consumirse, desde modalidades muy distintas. En este sentido puede entenderse la rehabilitación de centros históricos, reclamo cada vez más lucrativo de un tipo de turista adinerado internacional, y su nuevo uso recreativo o turístico. El segmento de público mismo identificado, y como caso podemos tomar al que suele ingresar al turismo cultural, condiciona las estrategias que se seguirán, y podemos encontrarnos con que “la cultura de una ciudad” puede presentarse a través del pasado que condensa entre sus muros el casco antiguo, una serie de museos, y varias representaciones del folklore en la sala del hotel en el que se alojan aquellos a quienes van dirigidas. La necesidad del estereotipo, del otro como reclamo, no solo exagera su fisonomía, sino que aconseja como más práctico mantener las distancias en su consumo, dado que esto aumenta su sensación de autenticidad. Esto, sin embargo, choca con nuevas modalidades de cosmopolitismo estético que sitúan la autenticidad en la experiencia, en la implicación y participación en primera persona de la cultura con la que se entra en contacto.

En ambos casos estamos ante nuevas modalidades de producción y consumo de autenticidad, aunque una tenga más afinidad con el discurso moderno, y la otra se nos aparezca como innovadora. Para presentar la primera, podemos retomar a los centros

históricos, y apuntar la tendencia que muestran estos de tomar un color y una fisonomía completamente circular, hiperreal nos diría Baudrillard, que les conducen a parecerse cada vez más a la imagen del pasado que a la industria turística le interesa, deshaciéndose de sus moradores incómodos, de estilos arquitectónicos poco acordes con la imagen de armonía que quiere proyectarse, y de todo aquello que implica a la ciudad, y a sus gestores políticos y económicos, acercarse al ideal que ha construido de sí misma y de su pasado.

Los centros históricos adquieren ese tono singular, que los diferencia del resto de ciudades turísticas rivales, haciéndolos únicos pero familiarmente parecidos a cualquier otro. Una producción del pasado, o del otro que exagera su exotismo, su diferencia y su hermetismo, y que a diferencia de la modernidad, no le invita a reproducir estructuras urbanas y estilos arquitectónicos hegemónicos, sino a identificar aquello que lo singulariza, y una vez obtenido, tematizar toda la ciudad en base a dicha excusa. Los centros comerciales y los parques temáticos serían la alternativa empresarial a esta inercia, dado que su relación totalmente artificial con el territorio, la historia y la sociedad, permiten un tipo de interacciones en sus escenarios que no invitan tanto al culto, como al jugar con esa misma historia.

Este aspecto más lúdico lo han incorporado también las recreaciones ligadas al turismo cultural y a la museografía, aunque más que esta tendencia, lo que habría que destacar es el lugar privilegiado que en estas han adquirido los sentidos, como modalidad de consumo o apropiación, en sus productos

y exposiciones. Como comentamos en el párrafo anterior, la novedad reside en que lo “real”, “lo que hay que ver”, o el sentido de la “autenticidad”, se da en la acción misma con la que el cliente protagoniza sus incursiones en el territorio, en la vida de campesino, o en el recorrido de la obra de Picasso. Una nueva forma de mediación entre el consumidor y aquello a consumir que se decide sobre la marcha, y que se vive con todo el cuerpo, como una experiencia que me dice cosas sobre mí y mi manera de entender el mundo, y que desde este enfoque más visceral puede influir sobre mi trayectoria vital. Esto ha ocurrido ya en ocasiones, por ejemplo en viajes para Yuppies en Perú, que ha dado lugar en algunos casos a que tras una estancia prolongada en la selva, y conviviendo con comunidades indígenas, a algunos de ellos les ha sido imposible volver a su cotidianidad anterior a esta experiencia.

Aunque no sean muy frecuentes estas reacciones, sobre todo porque su mercantilización un uso controlado de estos entornos, las reacciones que suscitan, y las predisposiciones sobre las que se apoyan, manifiestan diferencias notables con respecto a los contextos modernos anteriores. Para empezar, el conocimiento adquiere un carácter expresivo que tiende a desplazar de su hegemonía a las modalidades más racionales anteriores, y, en este mismo sentido, el cuerpo adquiere realmente autonomía sobre el mito, en la medida misma en que aquello que absorba será aquello que haya decidido explorar o experimentar, construyendo su relato en función de estas situaciones que él mismo vaya protagonizando, y que por su escenificación en vivo nunca sabe a dónde

pueden llevarle. El performance sería el concepto que mejor expresaría esta situación, ya que supera la relación que la representación mantenía con un centro dado, e indica las sensaciones de movimiento, tiempo real y liminalidad que marcan la dinámica de estas interrelaciones. Una nueva ritualidad que predispone a un tipo de relación con el otro, el medio, y nuestro cuerpo diferente, que ya no los domina, los somete al mito, sino que se deja llevar por las posibilidades que ofrece cada nuevo escenario para aprender del mundo, puesto que a este último lo hacemos día a día en la medida en que nos abrimos a hablar con él.

La pega, porque siempre la hay, es que al mercado le interesa remarcar estas fronteras, esas distancias y autonomías del otro, puesto que esta es un reclamo creciente para un público que demanda diversidad cultural. La escenificación museográfica puede entrar en este juego, mostrándoles a los niños las excepcionalidades del otro, de su compañero magrebí, o ecuatoriano, reproduciendo así esa concepción policéntrica del espacio público, la cual está más empeñada en mantener las distancias entre personas y culturas, que las posibilidades infinitas que abren las relaciones entre éstas. Como réplica afirmar que la diversidad, en su expresión pura, está en el metro, en los patios de los colegios, en la gran mayoría de nuestras plazas, y de lo que se trataría es de dejarnos alimentar por ella, modificando nuestra manera de relacionarnos con la diferencia, evitando colonizarla para incorporarla en nuestro bagaje vital como herramienta que multiplica, con cada nueva interacción, las vías que esta diversidad nos abre para vivir el mundo.



# Humanizar los espacios culturales



**5** Janeth Molina Coronel  
Coordinadora del Departamento de Cultura de la UDA.



La imagen que los ciudadanos tenemos de Cuenca está relacionada con las vivencias que tenemos de ella en nuestra vida cotidiana. Es ella la que nos da los lugares físicos y humanos para trabajar, para compartir, para intercambiar discursos, para amar o simplemente para contemplarla y soñar.

Cuenca se presenta entonces desde una diversidad de perspectivas: los caminantes de fuera o de dentro buscan los vestigios de su pasado, husmeando en su centro histórico, y si desean ver cómo se ha extendido en estos años, varios balcones visibilizan la ciudad en toda su magnitud. Una mirada más inquieta y una actitud interrogante indicará también cómo la ciudad, en su crecimiento, va perdiendo cada vez más su propio "sabor", su identidad, mientras se van afianzando barrios y conglomerados o desordenados o estéticamente neutros. Pocos permanecen adheridos a sus vivencias tradicionales: el de las panaderas de Todos Santos, el de los herreros; la subida de El Vado con sus hojalateros; algún alfarero en torno a la Convención del 45. En general, poco a poco se van perdiendo sus perfiles diferenciadores. Y qué decir de ellos antaño considerados como espacios de socialización en los que se compartían las fiestas, los saberes, las memorias, las solidaridades. Ya no cumplen con esos objetivos. Cada vez más las familias se reducen a compartir el pan y la vida en los límites de sus casas. Y aun en ellas los espacios y momentos de contacto humano se pierden detrás de las pantallas de la televisión y de los medios de la incomunicación. La tienda, el mercado, la calle, lugares de encuentro entre pares, han sido suplantados por los hipermercados y malls en los que sus visitantes son simples consumidores, casi impersonales.

Ciertamente, esta es una percepción sobre una ciudad que crece con el ritmo que le imponen los procesos de glocalización y que pueden convertirla en una "ciudad-mundo", esto es, una ciudad para consumos culturales homogeneizados.

Por esto, cuando se aboga por la formulación de políticas culturales para la ciudad no se lo hace sin fundamento; por el contrario, pensamos que solo una acción coordinada entre todas las instituciones puede torcer este

destino aparentemente irremediable.

No se trata, ciertamente, de pensar a la ciudad anclada en el pasado, sin una visión de su porvenir; tampoco de cerrar fronteras culturales pues Cuenca, como muchas ciudades latinoamericanas y de otros espacios geográficos, es también una ciudad transcultural. Gandhi decía respecto de este tema: "No quiero que mi casa tenga murallas por los cuatro costados ni que mis venas estén tapiadas. Quiero que las culturas de todas las tierras circulen por mi casa tan libremente como sea posible. Pero me niego a ser derribado por ninguna de ellas".

Es evidente que hoy los espacios identitarios retroceden ante la aculturación o, lo que es lo mismo, por el conjunto de fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre culturas diferentes y que generan cambios en los patrones culturales; precisamente por ello, debemos trabajar por identificar estos espacios, por preservar los bienes naturales o culturales heredados del pasado, o construidos en el presente, que permitan mantener la individualidad de la ciudad y distinguirla de otras.

Es el momento de diseñar políticas, programas, planes para reconstruir el espacio público de la cultura, espacios para el ocio, para la transmisión de valores y de experiencias que, en muchos casos, han sido debilitados por el individualismo, por el mercantilismo y la privatización de los consumos culturales propios de la globalización.

Durante estos años, algunas instituciones culturales se han empeñado en construir propuestas sobre este importante tema lo que ha provocado, por ejemplo, que en estos meses muchas plazas, casas, mercados y muros sirvan de soporte de propuestas estéticas, especialmente en el campo de las artes. Parecía que esto bastaba para empezar a democratizar las artes, pero no fue así. Se requería también estudiar los públicos, sus concepciones estéticas y éticas. La falta de conocimiento de los códigos

de interpretación, de las concepciones que tienen los ciudadanos sobre diferentes tópicos de las artes, hizo que esta inicial propuesta de democratización de las artes signifique un momento de frustración para las instituciones proponentes.

Así lo pudimos advertir, por ejemplo, en la negativa de algunas instituciones de la ciudad para exponer en una valla publicitaria la obra del artista Santiago Reyes, sin considerar el acumulado histórico que hizo que, en 1997,

varias organizaciones humanitarias reciban el apoyo de contrapartes a nivel mundial para propiciar en la ciudad y en el país el cambio de legislaciones homofóbicas y propiciar el respeto por las personas con opciones sexuales diferentes. De manera que, cuando nos referimos a la ciudad y a sus espacios, no podemos olvidar que estos están también conformados por las historias que la han humanizado.

Hacer de Cuenca una ciudad democrática implica redefinir el sentido y quehacer de

las instituciones culturales que, en muchos casos, generan espacios de vacío o de tensión en torno a su identidad, esto es, que impiden a las personas que la habitan reconocerla e identificarse con ella y por tanto entender a la cultura como recurso ético y estético que permita construir diálogos y vínculos, reconstruir el tejido social, fomentar la participación y la creatividad social. Por tanto, las políticas que es necesario construir colectivamente, deben apuntar a los objetivos indicados.

■ No se trata, ciertamente, de pensar a la ciudad anclada en el pasado, sin una visión de su porvenir; tampoco de cerrar fronteras culturales pues Cuenca, como muchas ciudades latinoamericanas y de otros espacios geográficos, es también una ciudad transcultural. ■



## Espacio público: Un triple postulado ético



**6** Surreal Estudios de Arquitectura  
Pedro Espinoza / Carlos Espinoza / Alejandro Vanegas

■ Todo esto ha tomado al colectivo por sorpresa y como despertando de un prolongado letargo lo vemos reaccionar; el temor a lo desconocido genera una inicial resistencia, el miedo a lo "incierto", los intereses, los arraigos, el formar parte de un proceso "extraño". ■



Súbitamente, un día el tiempo no tuvo compasión y nos encontramos en la encrucijada de devolverle al lugar su cualidad primaria, su reencuentro con todos. La prisa y las conexiones cada vez más intensas nos hicieron cuestionar nuestra relación con lo propio, darle vuelta al recinto privado para confrontarnos en esta suerte de Babilonia en la que se convirtió el orbe. Ya no solo eran otros países, otras ciudades; era aquí, precisamente donde pisamos y donde pretendemos no diluimos en el hoy tan presente "no lugar"; porque de hecho provenimos de alguna parte y es a ella a la instancia a la cual respondemos para no borrarlos.

El Barranco. La primera acción del presente se llamó "Concurso de ideas sobre El barranco"; allí se conoció el pensamiento de los "profesionales en la rama", sus propuestas para rehabilitar el sitio en mención, para exaltar esta cualidad geográfica que de momento nos libra de rendirle cuentas con nuestro talante a una comprometedor declaratoria de "Patrimonio Cultural de la Humanidad" emitida cinco años atrás. Muchas de las ideas allí expresadas se han ido convirtiendo en obras, unas con resultados más felices que otras; lo cierto es que al momento la administración subsiguiente ha decidido dar

continuidad a las transformaciones iniciadas al punto de convertirse este en punto de discusión obligatorio.

En primer lugar, vale aclarar que toda la polémica levantada ha servido para incentivar la conversación de todos sus habitantes, más aún ahora, cuando se celebran cuatrocientos cincuenta años de fundación; los ánimos se dispararon hasta límites insospechados; las obras a la vista y los proyectos por ejecutarse nos han permitido poner en tela de juicio el "valor intangible" que ahora nos vemos conminados a defender.

Todo esto ha tomado al colectivo por sorpresa y como despertando de un prolongado letargo lo vemos reaccionar; el temor a lo desconocido genera una inicial resistencia, el miedo a lo "incierto", los intereses, los arraigos, el formar parte de un proceso "extraño".

En estos meses, las discusiones han crecido en calor; los proyectos un día son rechazados y al siguiente aceptados; las decisiones se aletargan evidenciando una cultura venida a menos, consecuencia de un sistema que mueve sus piezas con precisión maquiavélica. Los proyectos son intervenciones que abarcan desde el tema de las plazoletas y parques hasta el de ciertas edificaciones con singular valor. Por su parte, vale aclarar que las inter-

venciones bien concebidas son el resultado de equipos interdisciplinarios en donde cumplen su rol desde varias ramas de ingeniería, historiadores, arqueólogos y arquitectos; aún así las intervenciones son tan solo la punta de un iceberg y en cada instancia descubren problemáticas siempre más complejas que la simple intervención física en un espacio determinado; allí juega un papel protagónico el manejo de tres éticas mencionadas por el profesor Norberto Chávez en su publicación "Siete lecciones sobre la intervención cultural en el hábitat humano". Al hablar sobre una correcta intervención menciona la necesidad de responder a un "elemental principio de discreción" buscando efectos máximos con actuaciones en su justa medida: "Obviamente, este principio, como toda norma carece de universalidad; deriva de un determinado sistema de valores culturales, inevitablemente parcial. Y la propuesta del principio de discreción se asienta en un triple postulado ético: una ética económica, una ética ambiental y una ética cultural".

Para nuestro caso, formulamos tres pequeños comentarios referidos al centro histórico:

### Ética económica

Este principio no solo cuestiona el

despilfarro de recursos, sino que nos enfrenta necesariamente a una postura en torno a cómo entendemos la relación económica que existe entre el lugar de intervención y la economía del sector, el del sector con el centro histórico y el centro histórico con el del resto de la ciudad. ¿Tiene algo que ver con el descenso de interés comercial del Centro Histórico, el apareamiento en los últimos años de los malls en la ciudad? ¿Acaso no influye el hecho de que el usuario de un comercio en el centro tenga que subir por calles congestionadas, parquear en una zona pagada sin seguridad para su vehículo, en vez de ir a un parqueo gratuito en un mall, donde además caminará bajo pasajes cubiertos y encontrará opciones promocionadas agresivamente en periódicos, radios y vallas publicitarias?

### Ética ambiental

Hace casi 10 años esto era una especulación científica: "si los comportamientos de los seres humanos no cambian drásticamente nos quedan alrededor de 50 años antes de que comience el cataclismo". La exageración de esa época ha sido tristemente confirmada por miles de científicos de todo el mundo reunidos este año en París. Las principales causas que han generado este dramático escenario son la tala indiscriminada de árboles, las grandes emisiones de dióxido de carbono e, indirectamente, el empleo de tecnologías que usan combustibles fósiles

(petróleo). Desde esta perspectiva, ¿es ético ambientalmente como ciudad tener el mayor índice de carros por persona a nivel nacional y seguir comprándolos? ¿Es ético ambientalmente que algunos parques de la ciudad readequados recientemente, se tenga una media de dos lámparas por árbol e ilumine ornamentalmente con reflectores verdes y morados?

¿Soluciones? Las conocidas: arborización agresiva, uso de transporte público, consumir la energía imprescindible. A nivel del centro histórico, además de continuar con el parqueo tarifado, se debe considerar la rehabilitación de los centros de manzana.

### Ética cultural

Desde la ética cultural debemos ser conscientes de vivir inmersos en una sociedad de consumo desde donde afloran la mayoría de los códigos de comportamiento que consciente o inconscientemente nos rigen. Esto amerita hacer hincapié en algo muy relacionado con este punto e imprescindible para hablar de una correcta intervención en un espacio histórico, lo podríamos llamar: "objetividad histórica".

Cuenca, sin duda, está asentada en un territorio con profunda historia y ha sido el resultado de un sinnúmero de superposiciones culturales que le han dado el valor de autenticidad y singularidad manifestados por la UNESCO. Sin embargo, también está

asentada sobre muchos mitos; todavía no se ha hecho lo suficiente a nivel científico como para dilucidar algo más objetivo. Lamentablemente, las instituciones encargadas de velar por esos bienes han sido las que más atropellos y errores han cometido en su manejo. Citemos algunos ejemplos:

El edificio del Banco Central emplazado sobre la cancha de la Tomebamba Imperial. Un paso deprimido muy próximo a la zona donde supuestamente se encontraba el templo de Viracocha. ¿Se realizaron estudios de arqueología en las plazas fundacionales, en la plaza mayor, en San Sebastián o San Blas, en la restaurada Corte de Justicia? ¿Bajo qué criterio se perpetuó el uso de la Plaza mayor de la ciudad como parque desconociendo trescientos cincuenta años de historia precedente?

La historia de la ciudad no comienza con la traída de París; tampoco los enrejados, mansardas, molduras, glorietas son los únicos signos de nuestra identidad. De sostener estos equívocos pudieran desaparecer las baldosas de cemento coloreado, los pisos de ladrillo, de travertino rosa o las andesitas de cuarenta por cuarenta para ser sustituidos por algo que exprese mejor nuestras aspiraciones.

Es fácil concluir que no existe una regla para intervenir correctamente en el espacio público, menos si tiene alto valor histórico; lo que pretenden estos comentarios es con-

tribuir a tener un poco más de elementos de juicio, no dar soluciones definitivas, sino profundizar algo más en el problema.

En este contexto ya no deberíamos preguntar ¿qué ciudad queremos?, sino ¿qué ciudad necesitamos?, porque el verdadero diseño -Charles Eames- nace de la condición primaria de reconocer la necesidad. Solo esa actitud nos dará perspectiva de cuanto es necesario y permanente y cuanto accesorio, por lo tanto efímero y perecible.

Conceptos como cultura, identidad o patrimonio no nos atreveríamos a definirlos dada su evidente complejidad; resultaría peligroso intervenir a nombre de ellos; correríamos el riesgo de que - como en los períodos de la Inquisición - se cometan barbaridades en nombre de la religión.

Comprendemos que el legado recibido es frágil y contempla lo que se ve y lo que no; que la mejor forma de destruirlo es momificarlo en museos y zonas destinadas a la contemplación foránea; que los espacios y las culturas vivas son las que crecen y se transforman con el tiempo; que el patrimonio heredado debemos preservarlo considerando además generar uno nuevo que, alimentándose de la historia le dé sentido a este tiempo.

A lo mejor, las intervenciones se encuentren en ese límite existente entre la forma y el fondo; por eso es pertinente señalar los aspectos que deben considerarse en una intervención seria:

1.-detectar que elementos poseen verdadero valor para ser exaltados y conservados.

2.-promover el uso constante del espacio intervenido -trátese de paso o destino-.

3.-mantenerse dentro de un marco global y no olvidar que en todo momento las intervenciones son a nivel de ciudad; por este motivo no pueden abstraerse de cuanto ocurre a su alrededor.

4.-ayudar a aclarar y solucionar problemas más serios que la propia intervención en sí.

Asimismo, es necesario señalar cuáles son los problemas de fondo a nivel de ciudad:

1.-la inseguridad

2.-el abandono paulatino del centro histórico - principalmente respecto a la vivienda -

3.-el tráfico vehicular indiscriminado en toda la extensión de la ciudad, principalmente en la zona del centro histórico.

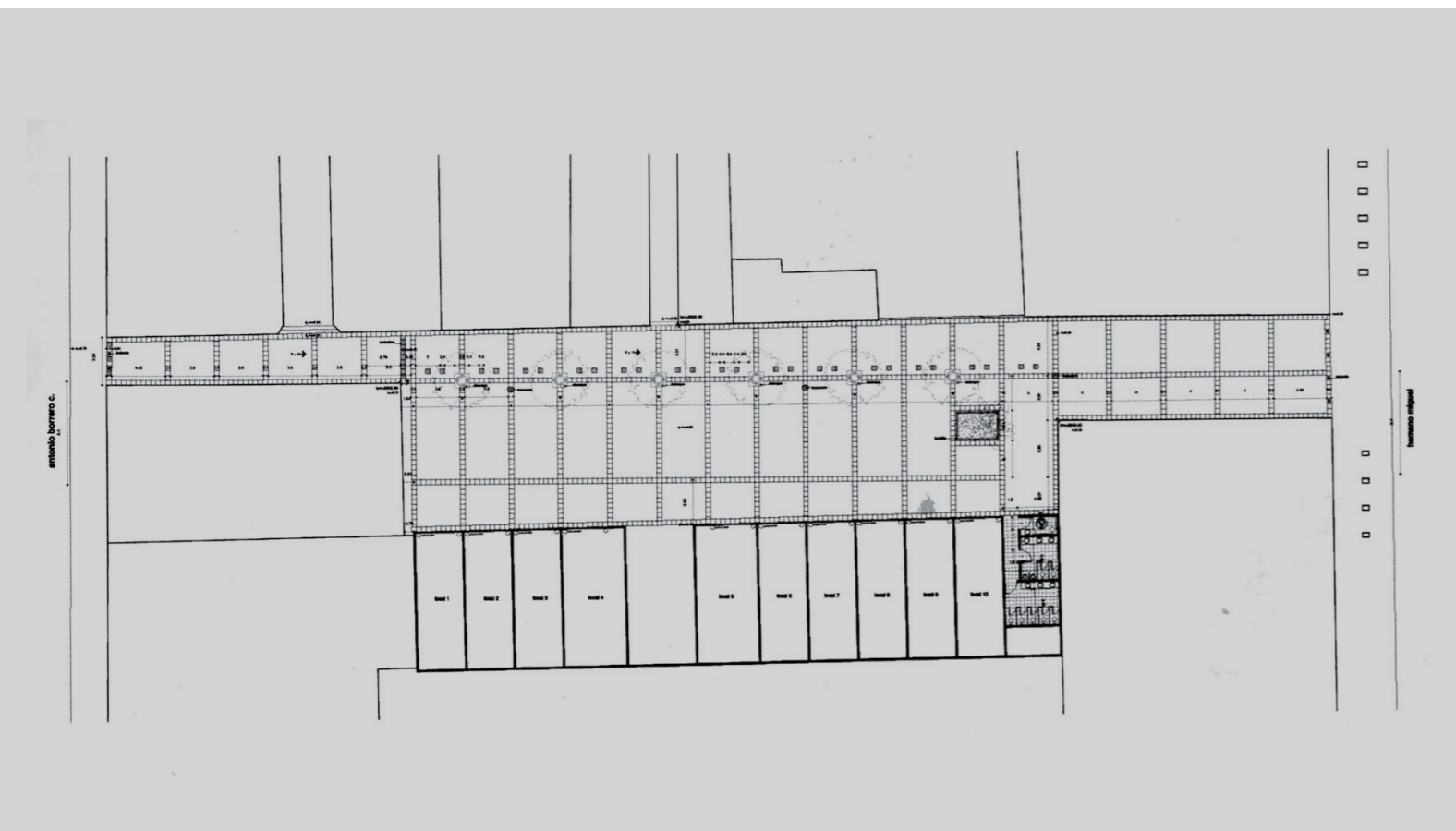
4.-el incremento en los niveles de polución.

Antes de finalizar y a manera de ejemplo, nos remitimos a una entrevista a los arquitectos argentinos Becker y Ferrari:

"Sobre el espacio público la gente tiene una idea muy bucólica, casi infantil, un imaginario muy inocente donde todavía se pretende trasladar la naturaleza a la ciudad, como si fuera una postal (olvidando los problemas de

violencia urbana, la pérdida de sentido de los espacios, los problemas de mantenimiento y ocupación). En otros casos, hay una idea de incorporar en los espacios públicos toda la problemática actual del uso de la ciudad, donde ya no es factible pensar un espacio flexible en términos de no propuesta, sino en términos de variedad de usos."

El tema en cuestión es intrincado y se encuentra con toda clase de obstáculos, algunos más serios que otros y en cierto sentido es comprensible que existan situaciones perfectibles; por otro lado se debe reconocer que la ciudadanía suele buscar evidencia física de su inversión económica cuando las intervenciones por su lado buscan liberar espacios, ordenar y mostrar valores preexistentes como un río o una iglesia. En este sentido, es difícil explicar que se quiere generar un vacío habitable, capaz de complementarse con la actividad y la interacción de usos. En estos términos la discusión se va complicando, los procesos se interrumpen, las decisiones se congelan y en el poco grato calor del conflicto, los pergaminos, los nombramientos, un pasado venturoso y un futuro incierto se confunden con un sistema educativo endeble y una cultura "sutilmente" maltratada por una mal entendida globalización, por un no reconocerse ni siquiera para compartir el riesgo de intentar volver a ver cuanto se ha ignorado en estos últimos años.



Fotografías tomadas del AQ / Año 4 / No. 14 / Junio 2007 / Periódico del Colegio de Arquitectos del Azuay

# El turismo y los escenarios culturales



**7** Narcisa Ullauri Donoso  
Profesora de la Universidad del Azuay

■ Los espacios públicos nunca deben adaptarse al negocio turístico, estos tienen vida propia, con o sin visitantes, existen por la población local, no necesitan de turistas para subsistir. ■



Los espacios públicos son elementos simbólicos, identitarios de la comunidad, son el referente para el turista, es la cara de la comunidad. Son la verdadera motivación para elegir un determinado lugar, mientras mas diferente sea a su propia realidad, más interés demostrará el visitante.

Los bienes patrimoniales, sean estos bienes naturales o culturales, son el sustento del turismo, el patrimonio tangible e intangible, resultado de elementos tradicionales no materiales tales como los rituales, celebraciones populares, fiestas religiosas, artes, artesanías, han generado elementos de identidad y conforman una personalidad diferenciada de sus habitantes. Son estos el escenario en donde se desarrolla la actividad turística. Una catedral o la orilla del río, Un mercado o un museo, una procesión religiosa o una manifestación política, una galería de arte o una plaza, son el reflejo de creencias religiosas, políticas, movimientos culturales, tendencias artísticas. Al turista contemporáneo, le motiva la cultura auténtica, viene a visitar ciudades originales que han conservado su personalidad y de algún modo participar de su cotidianidad, sus problemas, contradicciones y tensiones entre quienes la habitan y son dueños de ella.

Los espacios públicos vivos, desde donde se desarrolla la cultura local representan el modo de vida de la población dueña del entorno

en el que participa la población. Estos espacios propios de las ciudades se van revitalizando con un patrimonio auténtico, buscando estrategias para el desarrollo local, mejorar la calidad de vida de sus habitantes, buscando resaltar las diferencias culturales, que se enfrentan cada día con mas fuerza a la galopante globalización.

Los espacios públicos nunca deben adaptarse al negocio turístico, estos tienen vida propia, con o sin visitantes, existen por la población local, no necesitan de turistas para subsistir.

El visitante cultural, no busca los parques temáticos que ofrezcan la cultura como simulacro, se aleja de todos los cascarones "perfectos", desde donde cómodamente ve un show, en el que la interacción entre la cultura local y el turista no existe. Busca que los artistas y artesanos expresen su vida e historia a través de los objetos, A estos se debe sumar valores agregados que darán una mayor afluencia turística a una ciudad, región o país.

Los espacios públicos laten por su gente, educan sin palabras, transmiten una herencia cultural, el mismo hecho de tenerlos y conservarlos es la contraprestación de la población a la cultura a la que pertenecen; por ello, debemos siempre buscar mantenerlos. La actividad turística se nutre de estos espacios para desarrollarse, mientras más auténtico es el espacio y la actividad que en este se desarrolla, mayor afluencia de visitantes se tendrá.

# Mi cuerpo, mi territorio



**8** María Cecilia Alvarado Carrión  
Directora de Estudiantes. UDA

■ Mi cuerpo es mi territorio y en él y con él me expreso. Mi cabello, mi ropa, mis accesorios, mis tatuajes, mis aretes... Con mi cuerpo hablo, exteriorizo mi forma de ser y pensar, me identifico con mi grupo, me defino... ■



El espacio, el territorio y su apropiación es un tema que va tomando cada vez mayor fuerza y los argumentos, en mi parecer, nos invitan a una profunda reflexión en donde nos encontramos con otros grandes conceptos como la democracia, el respeto, la participación, la ciudadanía, los derechos en general...

Desde la perspectiva de los jóvenes, la discusión del espacio se enriquece con una fuerte dosis del derecho a la libertad y del derecho, menos reconocido, a ser diferentes.

Mi cuerpo... mi espacio privado por excelencia.

Mi cuerpo es mi territorio y en él y con él me expreso. Mi cabello, mi ropa, mis accesorios, mis tatuajes, mis aretes... Con mi cuerpo hablo, exteriorizo mi forma de ser y pensar, me identifico con mi grupo, me defino... La "moda" no es solo moda... en las culturas juveniles la ropa y los accesorios son símbolos identitarios. En una sociedad que cada vez parece impulsarse más la homogenización, el reto es diferenciarse, mostrar, desde mi apariencia, que no soy como los otros, más todavía cuando estamos en esa, a veces frustrante, búsqueda de identidad personal.

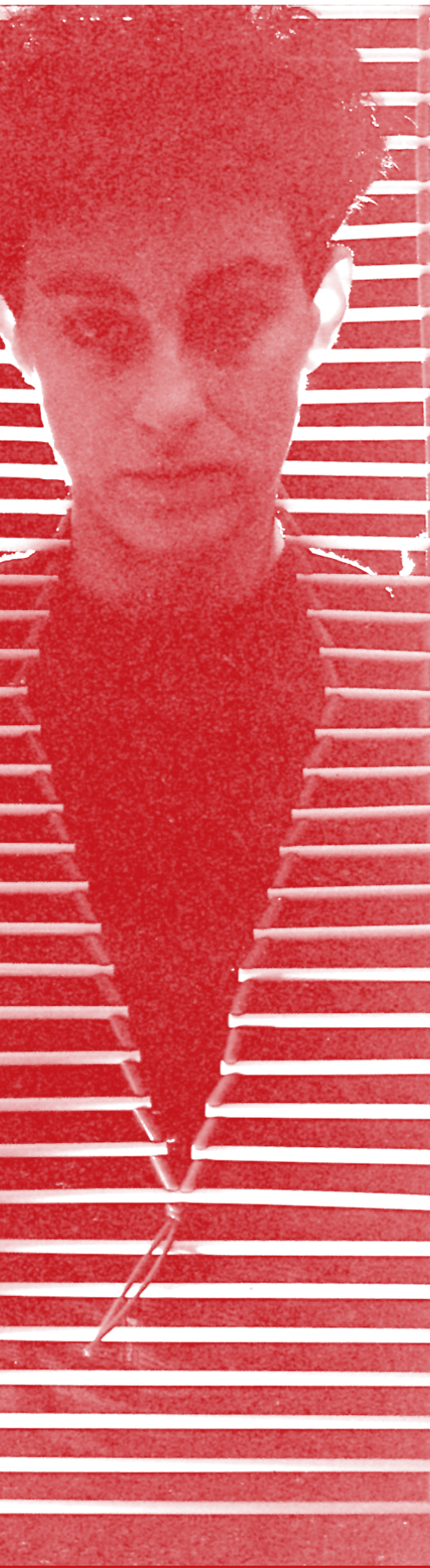
El "estilo" es la marca con la que cada persona busca imprimir su originalidad, desde su vestuario hasta su forma de escribir. Cada uno busca "ser" y en los años de juven-

tud ésta búsqueda se materializa en distintas expresiones. No es raro que veamos a los jóvenes "mutar" de una tendencia a otra... y en esa mutación su cabello, su ropa, sus amigos-as y hasta la música que escuchan pueden cambiar drásticamente.

Pero mi cuerpo y su apariencia es también en muchos casos, la causa por la que la sociedad me "descalifica". En un mundo en donde la apariencia es lo que cuenta ("no basta con ser, hay que parecer") los jóvenes reciben juzgamientos desde el interior de sus familias por su formas de vestir, peinar, etc.

Todavía hay colegios que exigen a sus estudiantes hombres llevar el cabello corto y a las chicas a llevarlo recogido o en determinados "peinados"; los piercings están prohibidos dentro de sus campus y los tatuajes son recriminados; en varios colegios las chicas tampoco pueden maquillarse y tanto en hombres o mujeres, si no usan "uniforme" se les impide llevar cierta clase ropa.

No faltarán los argumentos desde la otra orilla -familia e instituciones educativas- para justificar estas actitudes bajo normas "disciplinarias y formativas necesarias", sin embargo, los jóvenes, cada vez menos sintonizados con las normas impuestas desde el exterior, encuentran caduco que se asigne una fuerza transgresora a las "buenas costumbres o a las normas de comportamiento" a sus accesorios, su forma de vestir,



etc... y en mi criterio, en gran parte de los casos, tienen razón... La calidad humana, la seriedad, honestidad o responsabilidad no debería medirse por el color del cabello, lo extravagante de la ropa, los tatuajes, o el largo de los aretes...

Ya en la vida profesional esta corriente de estereotipos que encasilla y etiqueta a las personas sigue vigente. Para ciertas profesiones su "uniforme" es el terno sastre y el vestirse de otra forma le resta credibilidad y acceso, (Abogados-as y médicos-as pueden darnos largos ejemplos de cómo su corbata fue determinante en varios casos) y ni qué decir de lo que sucede, además sumados otros componentes discriminatorios, con los indígenas o con los afroecuatorianos, jóvenes rockeros, etc... a pesar de ello, algunas personas se han decidido a demostrar y a pelear por el reconocimiento al pleno derecho de lo que nuestra constitución vigente contempla como el "derecho a desarrollar libremente la personalidad" (Art. 23 no. 5), negándose a cambiar su apariencia para ir a la entrevista de trabajo, aunque esto les signifique no ser contratados. Uno de los ejemplos "victoriosos" de esta lucha es Patch Adams, el famoso médico de larga y canosa cabellera, que con su terapia de la risa cambió la corbata por una nariz de payaso, ha demostrado que la ciencia no necesita revestirse de las formalidades que hemos creado para cumplir su fin.

Más allá de lo externo y de la forma en que nos expresamos con nuestro cuerpo, el debate se torna aún más complejo cuando entendemos que la conquista del propio cuerpo como principal territorio a ser defendido es una lucha, una lucha política, y en esto, las mujeres y los jóvenes, son los que nos han dado importantes ejemplos.

En el primer caso el debate actual en nuestro país tiene su punto más polémico en el derecho a decidir de las mujeres sobre su propio cuerpo en torno a la maternidad: el derecho a interrumpir un embarazo no deseado<sup>1</sup>.

El aborto y en general los derechos sexuales y reproductivos ha sido una "lucha" histórica, de mujeres y jóvenes. El derecho al ejercicio sexual pleno, libre de violencias, opresiones, tabúes. El derecho al placer en la sexualidad, que en el caso de las mujeres ha tenido que pasar en primera instancia, por conseguir al respeto a su integridad, a su cuerpo.

*"Un punto central que cuestiona la dicotomía público/privado es el debate alrededor del cuerpo como territorio en construcción de autonomía. Está en juego el conocimiento, valoración y reapropiación del cuerpo, el cual ha sido históricamente apropiado a mujeres, jóvenes, personas*

*LGBT, particularmente.*

*Precisamente el cuerpo es lo más propio, lo más íntimo, lo más privado que tenemos y a la vez lo más expuesto, lo más público. Muchas veces es el territorio compartido con otro/a o invadido por otro/a, ya sea que consintamos en ello o seamos forzados a hacerlo. (...) ¿Si no somos capaces de decidir sobre nuestros cuerpos en la vida cotidiana, de qué autonomía estamos hablando?"<sup>2</sup>*

Esta dicotomía entre lo público y lo privado, de la que habla Salgado, fue la terrible justificación que encontraron los estados para su inacción frente a la violencia doméstica. Los derechos humanos de las mujeres son vulnerados todos los días "puertas adentro" por sus propias parejas, padres, hermanos y hasta hijos. El logro de las luchas feministas ha sido el conseguir que se reconozca la violencia de género y la violencia doméstica en concreto como un problema de estado, como un problema de salud pública.

La misma situación atraviesan hoy las personas GLBTT (Gays, Lesbianas, Bisexuales, Travestis y Transgéneros). Sus derechos humanos son vulnerados en sus propias familias y esta es la razón por la que muchos se mantienen "en el closet" para evitar la discriminación. El derecho a la identidad y preferencia sexual está todavía lejos de su reconocimiento social efectivo.

"Nuestro problema no tiene que ver con nuestras orientaciones sexuales, con nuestro sexo, tiene que ver con el espacio público, tiene que ver con el acceder al matrimonio, a la adopción de hijos, a la librería, a la casa, a la familia [...] tener las mismas posibilidades, sentirme tan cómodo yendo al Ocho y Medio como yendo al CCI..."

La reflexión entonces está en comprender que para muchas personas, mujeres, jóvenes, GLBTTs, el hablar de apropiación de territorio, de espacio, pasa primero por lograr una plena apropiación de su propio cuerpo. Que la democracia, el respeto, la identidad, los derechos humanos en general, no pueden ser entendidos solo desde lo externo. Que nuestro cuerpo, es nuestro principal territorio a ser defendido y conquistado, sin que esto niegue o minimize las otras grandes conquistas en las que estos colectivos han emprendido como el apoderamiento de los espacios públicos, por ejemplo.

1. Este artículo no tiene como objetivo plantear el debate frente al aborto por lo que su mención se lo hace exclusivamente por la conexión con el tema propuesto.

2. Salgado, Judith "Tensiones clave en el discurso de derechos sexuales en el Ecuador". Capítulo 4 de su tesis titulada "Los derechos sexuales en el Ecuador" Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, septiembre de 2005.

## LOS ESPEJISMOS DEL DESARROLLO

Iván Granda Molina  
Ex alumno de la UDA

Desde que la cruz y la espada implantaron en América sus concepciones sobre el mundo, la vida, Dios, lo humano, la naturaleza, no solo se evidenció la violencia física colonizadora que cobró millones de indígenas que desaparecieron de la faz de la tierra sino también la violencia simbólica que empezó por liquidar las posibilidades de resaca de los colonizados y la supervivencia, en libertad, de las culturas indígenas.

Los espejitos que los españoles cambiaron por el oro, por las especies, por las riquezas de los conquistados no son sino un símbolo de esta colonización que por la fuerza o a través de la persuasión despojó a los habitantes de América de sus posibilidades de existir con sus propias maneras de vivir y concebir el mundo.

Desde allí los espejos en los que nos hemos mirado han sido diferentes, su manía clasificatoria: civilización y barbarie, espiritual y material, científico y no científico, subjetivo y objetivo, científico y extracientífico, Dios y mundo, teología y filosofía, mythos y logos, teoría y práctica, desarrollo - no desarrollo, masculino-femenino, han impregnado nuestras vidas y se mantienen latentes en las prácticas intelectuales latinoamericanas, pues, efectivamente, como lo señala Bourdieu:

■ El telón de fondo que se trata de proteger con diferentes estrategias: imposición, consenso, cooptación, es el mismo: la expansión del sistema capitalista mundial en el que se integra externamente a los países subdesarrollados, desintegrándolos internamente. ■

"Los sistemas simbólicos no son meros instrumentos de conocimiento, también son instrumentos de dominación (...) los sistemas de clasificación constituyen la postura de las luchas que oponen a los individuos y los grupos en las interacciones rutinarias de la vida cotidiana, lo mismo que en las contiendas individuales y colectivas que se verifican en los campos de lo político y de la producción cultural"

La violencia simbólica desatada desde la época colonial ha sido implementada de una forma sutil y ha logrado una sumisión dóxica al orden dominante. Efectivamente, sin darnos cuenta, por mucho tiempo hemos estado sujetos a la noción de desarrollo articulada a la imagen del mundo de la modernidad de occidente que se levantó en base de la idea del progreso de la historia, del evolucionismo darwinista y del papel que juegan la ciencia y la tecnología.

El espejo en el que nos hemos mirado para ver si proyectamos o no esa imagen de pueblos desarrollados ha estado en el norte del mundo: llámense etapas de desarrollo de Walt Rostow antes, llámense Consenso de Washington, hoy. El telón de fondo que se trata de proteger con diferentes estrategias: imposición, consenso, cooptación, es el mismo: la expansión del sistema capitalista mundial en el que se integra externamente a los países subdesarrollados, desintegrándolos internamente. El paradigma de esta tesis se lo califica como liberal y se basa "en el papel del individuo en la sociedad y en el mercado".

La imagen que luego de centurias de mirada nos ha devuelto este espejo en el que nos hemos visto es la de una mueca aterradora ante la depredación de la naturaleza, la exclusión de millones de personas de los derechos básicos, la apropiación de los recursos naturales de diversos países entre los que se encuentra América Latina (la región más rica del mundo en materias primas minerales y vegetales, agua y biodiversidad).

El espejo nos ha devuelto las imágenes de los despojos de millones de seres humanos que han muerto en la supuesta guerra contra el terrorismo y todos los mecanismos implementados por la seguridad imperial.

Esta mueca, aterradora cuando se constatan los productos del desarrollo unipolar y la imposición imperial, cambia luego por una imagen vergonzosa cuando nos miramos cooptados por el discurso, sobreviviendo a costa de él, generando consensos para su legitimación. Esto que a muchos puede parecer escandaloso, es una práctica común en las militancias de diferente tipo que se dan en Latinoamérica, en los discursos de muchos "intelectuales" latinoamericanos que generan dobles discursos, que difunden y consensúan teorías no cuestionadas, sin rebelar sus estructuras ocultas y los mecanismos que tiendan a asegurar su reproducción.

Y es que el capital, para continuar con su lógica de expansión, no requiere solo de innovaciones tecnológicas, sino también de "renovaciones", del discurso ideológico-político que apoye este crecimiento. Ahí están, al orden del día, todos los análisis y propuestas neoliberales sobre el desarrollo, el Estado, las autonomías, la seguridad, la democracia y participación ciudadana, propuestas que "mueven el piso" a hombres y mujeres latinoamericanos desde diferentes perspectivas y posiciones.

Y es que queda claro que dentro de la lógica del capital muchos discursos aparentemente democráticos son mediaciones para organizar o poner cierto aparente orden a la anarquía del capital: Desarrollo, Democracia, participación, gobernabilidad, control ciudadano al Estado, género, apoyos y financiamientos para los países tercermundistas etcétera; pues, como muy bien lo señala Dinerstein, esta anarquía del capital busca imponer cierto orden y lo hace, por ejemplo en el plano político a través del Estado y la democracia neoliberales:

El estado, las leyes, las identidades, organizaciones e inclusive las estrategias de resistencia son permanentemente renegociadas en el marco de la lucha por lograr cierto orden que organice la dinámica expansiva del capital.

O desde otras perspectivas, como por ejemplo, a través de los apoyos brindados “desinteresadamente” por organismos internacionales que propician este desarrollo como el Banco Mundial, el FMI, el BID, quienes plantean las políticas y los presupuestos destinados a superar la crisis y las inequidades de nuestros países subdesarrollados. Estas corresponden en realidad a las “ayudas como amenazas”, como bien lo plantea Marianne Gronemer:

“Lejos de ser incondicional, la asistencia moderna es francamente calculadora. (...) En el área de la ayuda para el desarrollo, la pervisión de la noción de ayuda ha alcanzado extremos particulares. Aún la costosísima instalación de lo que equivale a la maquinaria para el genocidio en tierras extranjeras se llama ahora ayuda: ayuda militar (...) Incluso lo que se llama desarrollo rural o ayuda alimentaria, en realidad mantiene la perspectiva de una apocalipsis del hambre”.

Pero las ayudas para el desarrollo nunca vienen solas, siempre están acompañadas de una suerte de anzuelos, espejitos en los que caen y se miran despistados los Estados, organismos gubernamentales, ongs y burócratas de diferente tipo. El control ideológico político cobra nuevamente importancia fundamental.

### EL ESPEJO DE LA DEMOCRACIA

Las ayudas, vía USAID: BID: BM esto es, el financiamiento para reforzar una democracia controlada y sin soberanía en la que viven muchos de los países vienen acompañadas con el discurso sobre la ciudadanía y la participación, la defensa de la institucionalidad jurídica, el respeto al orden y la ley, los derechos humanos, como requisitos para bajar el “riesgo país”, y lograr mayores y mejores posibilidades de inversión del capital transnacional.

Las discusiones actuales sobre la democratización de América Latina se centran casi exclusivamente en la estabilidad de las instituciones, en los procesos políticos representativos y formales (presidencialismo, formación y consolidación de partidos y sistemas partidarios viables, en los requisitos de la gobernabilidad, necesarios para consolidar la democracia representativa en la América del Sur e, inclusive, en temas que hoy cobran mayor actualidad como el de la descentralización y las autonomías.

La mayoría de instituciones estatales y seccionales se han hecho partícipes de este

discurso. Por ello hoy en día están de moda los planes participativos de desarrollo, los mecanismos de control social, la participación ciudadana, etcétera, sin cuestionamiento del desarrollo que promueven. Así pues, los organismos financieros internacionales apoyan estas prácticas discursivas pues de lo que se trata es de asegurar una mayor democracia neoliberal en nuestros países, sin que esta participación y este control afecten ese orden.

### EL ESPEJO DE GÉNERO

Otro espejo en el que nos hemos mirado en América Latina tiene que ver con el discurso de género y desarrollo que cambió las reglas de juego, los significados y las prácticas de las militantes del primer feminismo, cuya postura era antiestatal y anticapitalista. Las militantes del nuevo movimiento feminista son las técnicas de las organizaciones no gubernamentales, o las feministas de esta nueva oleada que cooptadas por organismos financieros internacionales, el Estado o por las ongs, despliegan nuevas agendas dentro del proyecto actual de modernización neoliberal. Los financiamientos internacionales llueven, siempre y cuando en los proyectos presentados estén contemplados dos factores: el género y la ecología. Las organizaciones no gubernamentales para tratar el tema de género y desarrollo se multiplican.

Todo esto determinará que los discursos, perfiles y prácticas de las mujeres que pertenecen a la segunda oleada del movimiento feminista sean muy diferentes de los anteriores. Por el contrario, estas mujeres “profesionales” en el campo del género son cooptadas por el Estado y las ongs para de-

sarrollar proyectos de desarrollo con visión de género que es una categoría incorporada al discurso que ya no incomoda, no provoca, ya no es trasgresor, que no limita al poder del capital, sino por el contrario, adecuan las estructuras, agendas y políticas para insertarse de mejor forma en la globalización.

“El discurso de género es una categoría relacional que no da cuenta de los procesos globales, de los niveles de estratificación, de las clases sociales, de las relaciones de poder. Soslaya la dependencia, la dominación, el neoliberalismo. Asoma entonces como una categoría neutra que se adapta a cualquier discurso de derecha o de izquierda. De ahí su aceptación social plena” (Libia Cajamarca)

Finalmente, para insistir en ejemplos que dan cuenta de esta labor de “adiestramiento” ideológico y político que se dan nuestros países, es necesario referirse también a las prácticas discursivas del movimiento indígena en nuestros países, y muy particularmente en nuestro país, tema que lo desarrollaremos en una próxima entrega.

### BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic J.D. “**Respuestas por una antropología reflexiva**”, Grijalvo, S.a. México, 1995. p. 22.

Arturo Escobar: “**Globalización, desarrollo y modernidad**”, [www.campus-oie.org/salactsi/escobar.htm](http://www.campus-oie.org/salactsi/escobar.htm)

Ana C. Dinerstein: **El poder de lo irrealizado en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización**, OSAL, Septiembre 2001. p. 11

Marianne Gronemeyer. **Ayuda**, [www.ivanilich.org/Lidicc.htm](http://www.ivanilich.org/Lidicc.htm)

Libia Cajamarca, **Entrevista**, 2005.



# ¿DESARROLLO NACIONAL Y/O DESARROLLO LOCAL?

Freddy Javier Álvarez González  
Filósofo

Resumen de la ponencia presentada en el Congreso Universidad, Desarrollo y Cooperación, Cuenca 2007



La siguiente reflexión la realizo teniendo como referencia-próxima mi trabajo de investigación de este último tiempo en la Frontera Norte Ecuador-Colombia. De ahí, las referencias que aparecen en el horizonte de la pregunta. Esta confesión inicial sugiere la importancia por decencia epistémica de visibilizar el lugar desde el que nosotros enunciamos nuestros discursos. Para su desarrollo voy a proponer tres problemas con tres consecuencias respectivas dentro del marco propuesto por el congreso: Desarrollo, Cooperación y Universidad. Al final presentaré tres conclusiones a manera de desafíos.

## PROBLEMA 1:

### DISYUNCIÓN Y DISTINCIÓN

Desarrollo Nacional y/o Desarrollo Local? La separación es una distinción en un caso y una disyunción en el otro. La y distingue y la o separa. Las dos formas gramaticales implican una distancia. Siguiendo un eclecticismo propio de una supuesta racionalidad equilibrada y una política correcta, propia de nuestros tiempos, podemos optar por la primera opción, es decir, no hay desarrollo local sin desarrollo nacional o para que haya desarrollo nacional se requieren de desarrollos locales. Sin embargo, escuchemos lo que decían los campesinos de San Miguel del Putumayo al sur de Colombia: “por qué se tienen que traer proyectos elaborados desde un escritorio en Bogotá?, si allá no conocen la realidad de nuestros suelos y

las líneas productivas que por tantos años hemos intentado establecer. Por qué no se hace, señor Defensor, una evaluación con los campesinos de San Miguel y del Putumayo sobre cómo fueron invertidos estos recursos? Una evaluación sería que parta desde nosotros los directos afectados” Por lo tanto el eclecticismo es imposible desde la realidad. Si debe haber un desarrollo nacional este debe ser solamente local pues el concepto de nacionalidad desconoce la realidad lo mismo que la universalidad no puede ser sino particular.

Defendiendo la tesis que el desarrollo nacional solo es posible cuando se tenga en cuenta el desarrollo local nos encontramos con la realidad de que el desarrollo nacional no solo que tiene un problema de desconocimiento de lo local sino que atenta directa y abiertamente contra lo local.

■ Si debe haber un desarrollo nacional este debe ser solamente local pues el concepto de nacionalidad desconoce la realidad lo mismo que la universalidad no puede ser sino particular. ■



Por ejemplo, “a finales de los noventa la carretera Ibarra-San Lorenzo abrió a la explotación de la palma y de los territorios de los afroecuatorianos. En el 2002 Gustavo Noboa cambio de territorios de protección forestal permanente a zonas agrícolas. Con este decreto se facilitó la legalización de las tierras adquiridas por las empresas palmicultoras y en efecto se legalizaron las actividades ilegales de destrucción de bosques por parte de las empresas palmicultoras” (Fundación Al-tropico) Por lo tanto, intentar ser correcto y decir que lo uno no va sin lo otro es una postura de un cinismo perverso. Siendo obstinados hasta la terquedad podemos decir que la responsabilidad no ha sido del Estado y que por tanto son otros o el Gran Otro, quién se ha impuesto sobre nosotros y el Estado, es decir, nunca hemos podido hacer lo que hemos querido porque otros nos lo han impedido. Sin embargo, aunque la responsabilidad del Estado no sea visible, el desastre no se pudiera haber realizado sin el Estado: “El daño que sufren los territorios y las aguas del Chocó ecuatoriano, es una contradicción que solo se puede entender desde la racionalidad del Estado y sus instituciones, que para nosotros tienen la misma racionalidad que los que cortan los bosques, que los que matan los ríos, que los que desarraigan a los pueblos nativos de sus tierras ancestrales.” (Líder de San Lorenzo) Luego, la racionalidad económica no es independiente de la racionalidad política. La globalización no es posible sin el Estado, sin las élites mafiosas de nuestros países, por eso la resistencia de ellas a los cambios radicales. Al final, podemos admitir que el desarrollo nacional ha hecho desarrollo local, les ha dado trabajo a los campesinos, -pero de hambre-, sin seguros -son mercerizados-, y ha acabado con la tierra, con la cultura,

con modos de vida, y ha introducido una violencia insospechable como la que se vive en la Frontera: “El trabajo que ahora tenemos que hacer para esta gente nos duele, porque muchos de nosotros entendemos que después de ser dueños, señores de estas tierras, ahora somos peones, vivimos mandados en nuestra propia comunidad en nuestra propia tierra. Mandados por la gente que viene de afuera”. Pues claro que ha habido desarrollo local desde lo Nacional, pero qué desarrollo, con qué efectos, beneficiando a quién.

Si las respuestas de una política correcta son insostenibles significa que la disyunción o la distinción le dan la prioridad a una localidad separada, la cual, siendo un poco críticos, no garantiza un desarrollo equitativo. Por consiguiente, la disyunción que es la segunda opción genera un antagonismo falso porque si el desarrollo es mecánico, económico, occidental, autoritario, en la localidad, lo cual puede ser muy probable, no hay oposición. Si la localidad es algo que tiene que ver sólo con el fortalecimiento institucional de los municipios y juntas parroquiales, sí aparentemente esta disyunción tendría que llevarnos o a la descentralización o a la autonomía como una condición sine qua non, e ingresar en una participación ciudadana para que las comunidades se apropien de aquello que ha sido decidido por otros, no sería más que un problema de ejercicio poder en la que no hay una apuesta por una concepción de un mundo más solidario. En cierta forma este localismo sería lo mismo que un nacionalismo pero en sentido inverso. Luego, con el concepto de nación y soberanía del siglo XVIII excluimos al extranjero y con el localismo entramos en un autismo imaginario donde nos desligamos ilusamente de todo aquello que nos afecta fuera de la frontera cuando en realidad esto es imposible.

## PRIMERA CONSECUENCIA

**Sobre el desarrollo:** la pregunta sobre desarrollo nacional y desarrollo local va de la mano con la pregunta ¿qué desarrollo, con quiénes, para quienes, y bajo qué concepción de mundo?

**Sobre la cooperación:** se sigue valorando una localidad para un funcionalismo dentro de las reglas liberales y buscando una economía neoliberal, aprobada por políticas que se toman desde arriba y que responden a intereses políticos y económicos inconfesables en la mayoría de los casos.

**Sobre la universidad:** representa un universal hegemónico mecánico y supuestamente neutral que se aplica a cualquier localidad, de esta manera hace parte de la maquinaria del capital.

## PROBLEMA 2:

### UNA RACIONALIDAD ESTRECHA

¿Puede un pueblo mantenerse al margen del desarrollo? Digamos lo que digamos, parece imposible. Encontramos una lata de Coca Cola en el rincón más apartado del planeta. Vamos a cualquier lado y nos encontramos con TV, celulares, automóviles, motores fuera de borda, carreteras, ruedas, radios. Evidentemente, de aquí emerge la imagen de ese Gran Otro, omnipotente y usurpador como el gran dios del mercado.

El Gran Otro ha cambiado nuestras vidas para mal, decimos desde nuestras teorías más radicales. Escuchemos a Zenon, un campesino de la frontera: “Nuestros mayores vivieron en estos territorios del Pacífico por cientos de años, sin fundaciones, sin proyectos para el desarrollo, incluso sin reclamar pertenencia a ningún Estado. Esto porque en sus formas de vida estaba contenida la esencia de un proyecto para esta región” Ese Gran otro es la causa de nuestra desgracia, pensamos, por lo tanto lo único posible es salvarnos a nosotros mismos a partir de nosotros mismos o irónicamente, con otros, como las cooperaciones, que se presentan con la carta de solidaridad.

Pero ¿qué tan cierto es esto? ¿Por que no somos capaces de decir que eso que nos molesta también nos atrae? Que eso que nos domina, fascina? Etiene de la Boetie en 1548 en el Tratado sobre la Servidumbre decía lo siguiente: “De lo que se trata aquí de averiguar cómo tantos hombres, tantas ciudades y tantas naciones se sujetan a veces al yugo de un solo tirano, que no tiene más poder que el que le quieren dar; que solo pueden molestarles mientras quieran soportarlo; que solo saber dañarles cuando prefieren sufrirlo que contradecirle” Por lo tanto la tesis del Gran otro deja de lado el deseo, el goce, aquello que hace parte de nuestra servidumbre y elección.

Gabriel García Márquez nos da algunas pautas sobre el asunto en Cien Años de Soledad. Ese gran Otro nos asusta, pero la curiosidad está por encima del temor “Cuando volvieron los gitanos, Ursula había predispuesto contra ellos a toda la población. Pero la curiosidad pudo más que el temor...”

Se busca el desarrollo porque sin él somos inferiores y no porque no lo digan los otros o el Gran Otro sino porque así nos sentimos. Nos molesta una carretera, pero antes la deseamos. La ciencia es pura magia porque son los sueños de Icaro -volar-, Prometeo -adueñarse de la energía, Frankenstein hacer a alguien con algo mientras hacemos algo con alguien que es el sueño de la educación pero la queremos desde los mitos de la razón: “En el mundo están pasando cosas

increíbles, decía a Ursula, abí mismo, al otro lado del río, hay toda clase de aparatos mágicos, mientras nosotros seguimos viviendo como los burros”.

No hay duda de que ese mundo de objetos mágicos, Internet, auto, celular, vamos cambiando pero sobre todo nos van capturando nuestra capacidad de inventar, de crear, de proponer: “Aquel espíritu de iniciativa social desapareció en poco tiempo, arrastrado por la fiebre de los imanes, los cálculos astronómicos, los sueños de transmutación y las ansias de conocer las maravillas del mundo. De emprendedor y limpio, José Arcadio Buendía se convirtió en un hombre de aspecto holgazán, descuidado en el vestir, con una barba salvaje que Ursula lograba cuadrar a duras penas”.

Aunque sepamos que todo esto es una locura, seguimos vinculados a esa locura con nuestro deseo y gozando: “Pero los más convencidos de su locura abandonaron trabajo y familia para seguirlo, cuando se echo al hombro sus herramientas de desmontar, y pidió el concurso de todos para abrir una trocha que pusiera a Macondo en contacto con los grandes inventos”

Atrapados en la fascinación, todo lo que hacía parte de lo nuestro desaparece y solo podemos ver que todo es un puro mercado en donde soñamos y hasta nos sentimos felices: “Las gentes que llegaron con Ursula divulgaron la buena calidad de su suelo y su posición privilegiada con respecto a la ciénega, de modo que la escueta aldea de un tiempo se convirtió muy pronto en un pueblo activo, con tiendas y talleres de artesanía, y una ruta de comercio permanente por donde llegaron los primeros árabes de pantuflas y argollas en las orejas, cambiando collares de vidrio por guacamayas”

No escapar del deseo del mercado nos conduce hacia una enfermedad final, el olvido, un olvido que produce la incapacidad de dormir, donde la realidad se vuelve escurridiza, por lo que tienen que ser atrapada por las palabra aunque se siga fugando sin remedio.

## SEGUNDA CONSECUENCIA

**Sobre el desarrollo:** no es sólo un asunto económico y de intereses, el deseo y el goce están puestos en él.

**Sobre la cooperación:** la predominancia de los técnicos, el trabajo sobre los efectos y la funcionalización de la cooperación impide tener resultados respetuosos.

**Sobre la universidad:** su masificación y ceguera racional impide introducir una pedagogía del deseo.



## Encuentro Internacional de Literatura en Cuenca

Sara Vanégas Coveña

La Universidad del Azuay, tanto como la revista internacional de literatura y arte, Francachela, y el Proyecto El Muro Cultural (estas dos últimas, instituciones culturales con sede en Buenos Aires), han creído oportuno convertir a Cuenca, entre el 12 y el 15 de julio de 2007, en punto de confluencia de la literatura de América Latina, instaurando en la ciudad un espacio vivo para el encuentro, el intercambio cultural y el conocimiento personal, en el convencimiento de que la literatura, en su doble función de arte y ciencia, puede constituirse en el lazo de unión que hoy, más que nunca, requieren nuestros pueblos, en aras de una convivencia

fraterna y pacífica.

Así pues, y con apoyo de importantes instituciones amigas (Ilustre Municipalidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, CONESUP, Universidad de Cuenca, Banco Central del Ecuador, Academia Iberoamericana de Poesía, Capítulo Cuenca; Diario El Mercurio, Diario El Tiempo, Telerama), han organizado el Primer Encuentro Internacional de Literatura Francachela, Cuenca 2007, que reunirá solidariamente a los escritores del continente y de España, con el fin de intercambiar palabras y acciones en bien de una cultura de paz y fraternidad.

### TEMÁTICA

Durante estos cuatro intensos días se hablará de la actividad literaria de América Latina, en los diferentes campos: Lírica, Narrativa, Ensayo, Teatro y la relación entre Literatura y las demás Artes. También se abordarán los temas de talleres y revistas literarias.

Pero no todo será actividad académica sino que, junto a ponencias, lanzamientos de libros y recitales, se llevarán a cabo representaciones artísticas y exposiciones plásticas diversas. Igualmente, se ha previsto una excursión al Parque Nacional Cajas, para contribuir al relax y el esparcimiento de los asistentes.

### PARTICIPANTES

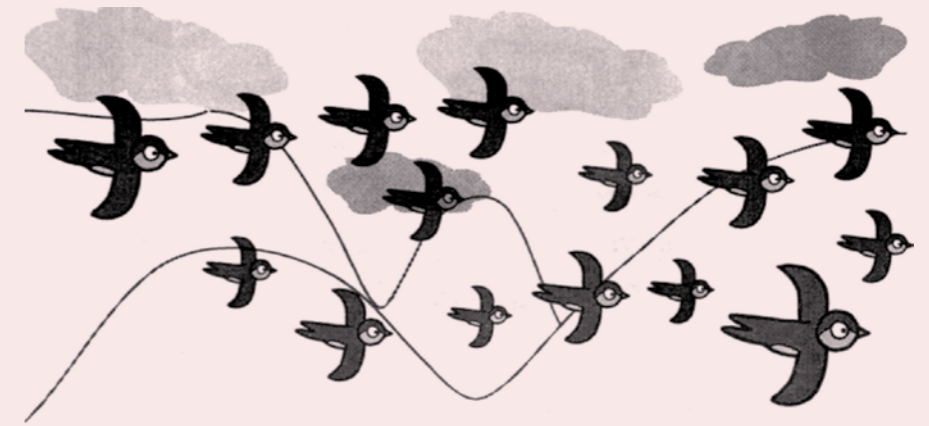
Como es de esperarse, asistirá al Encuentro el personal de Francachela, revista internacional de literatura y arte; esto es, la directora internacional, Norma Pérez; el subdirector y el editor, Daniel Andina y José Kameniecki, respectivamente; así como el fundador de la revista, Carlos Aránguiz

Zúñiga; y algunos directores nacionales de los diferentes países.

Por otra parte, ya han confirmado su asistencia, escritores, críticos, traductores y talleristas de toda América Latina, Estados Unidos, Canadá y España.

Por supuesto, también habrá una nutrida participación de autores nacionales.

Aparte de su significación cultural y académica, el evento se constituirá, sin duda, en acto sobresaliente dentro del marco de la celebración de los 450 años de fundación de Santa Ana de los Ríos de Cuenca.



## El mágico mundo de antaño

Agustín Valdivieso Pozo  
(TOMADO DE EL MÁGICO MUNDO DE ANTAÑO)

### EL ZHIRIMPI, EL CUSCUNGO Y LA CHUJA (Mito del sur del Azuay)

Las aves nocturnas de las que trata este relato, tienen según las creencias de los indígenas, ciertas connotaciones agoreras, y las dos primeras son definitivamente funestas.

El "shirimpi" (mochuelo o lechuza de campo), llamado así por onomatopeya, habita en madrigueras subterráneas de las áreas desérticas del subtropical, suelen salir de su refugio y con silencioso vuelo buscan su alimento en la oscuridad de la noche, a veces llegan hasta las haciendas y caseríos en donde emiten su temido canto: shirimpig, pig, pig, anuncio inequívoco de un próximo fallecimiento. El comentario obligado en la mañana era. ¿Oyeron anoche al shirimpi? ¡Amito Santo! Quién estará para morir, parece que estaba en la "cumba" (cumbra) de la casa del "huasicama" (encargado de cuidar la casa). ¡quién sabe., alguien ha de morir dentro de poco. . . . ¡Veráni (Acuérdense).

Habría coincido muchas veces el ulular del shirimpi y la muerte de alguna persona?, supongo que sí, de otra manera no tendrían los indígenas tanta seguridad en el mal augurio que trae el siniestro canto.

El "cuscungo" (búho), es de las aves de mal agüero, la más temida, su nombre también procede de la onomatopeya, es un búho grande que habita en los bosques cálidos y templados de la costa y sierra.

En la creencia indígena el cuscungo tiene las mismas connotaciones que el shirimpi, además posee la capacidad de responder a la pregunta: ¿Quién va a morir?, el cuscungo responde: kan, kan, kan, (tú, tú, tú) ¡Alayi (¡qué miedo!).

La "chuja" (mochuelo), es otra ave nocturna similar a todas ellas, tiene unos 15 centímetros, es una pequeña y simpática lechuza, su canto nocturno anuncia que pronto lloverá; cuando se la escucha hay motivos de alegría en el desértico subtropical azuayo.

### EN LOS TIEMPOS DEL PADRE DIOS (Mito del sur del Azuay)

Don Manuel Huanuchi, mayoral de Shurapamba, respetado por sus conocimientos, sabía sobre las plantas y animales que son remedios para diferentes enfermedades. El chil-chil para el hígado, el cuychunllula para el estómago, la leche de pinshu para las verrugas,

el poleo, la mosquera, la chamana, el marco, el huando y la jacapa, alucinógenos venenosos buenos para algo, la moradilla para las mujeres, el paico para las cuicas (parásitos intestinales), la verdolaga, el sachá anís (falso anís), la yerba de sapo, entre otras mil plantas de la farmacopea indígena, eran manejadas con sabiduría por Don Manuel. Entre los remedios de origen animal estaban: la carne de ushco o cóndor para los pulmones, la carne de añas (mofeta) para no sé qué dolencia, la manteca de macanchi para el reuma y la de oso para los torceduras y quebraduras, la sangre de la gran bestia (tapir) para el pasmo, y su uña para todo, el corazón de brujillo para los amores "dando de comer el corazón para que le quieran, y la cabeza con el pico para poner en donde ha orinado la china, ¡ahí sii. El corazón de la golondrina para cuando "sale el mal" (epilepsia), la manteca de "cuszo" (gusano) para la debilidad, el sapo y la hoja de fréjol para la erisipela, el hilo de la araña para cortar los desangres. . . cada planta y cada animal traspasaba sus características al enfermo y equilibraba su salud, de manera que el curandero obra por medio de "magia simpática"; así el cóndor que vive en las frías cumbres de los Andes tiene pulmones resistentes y como se alimenta de carroña tiene el estómago poderoso; entonces hay razón suficiente para que su carne cure las afecciones pulmonares y gástricas; de esta manera funcionaba el razonamiento de los "yachai" (sabios) indígenas.

Admirado por lo mucho que sabía sobre las virtudes curativas de la amplia "farmacopea" que guardaba en su memoria le pregunté un día ¿cómo llegó a saber tanto sobre los remedios y métodos curativos?, me contestó muy serio que el sabía porque así le enseñaron sus padres y abuelos, y que a ellos también les enseñaron sus padres y abuelos, "y así hasta muy lejos para atrás", yo te comprendo le dije; pero con seguridad habría alguien que fue el primero en saber qué yerba y qué animal eran remedio para cada enfermedad. Su respuesta fue contundente: Niño, en el tiempo de Padre Dios todas las cosas hablaban al "runa" (persona indígena), cada cosa, raíz, hoja, flor, semilla y animal avisaba para qué era bueno y para qué era malo, de esa manera las gentes aprendieron a beneficiarse con lo que había en el mundo.

Literatura



# LAS RUINAS DE DUMA-PARA

Francisco Tálbot<sup>1</sup>

■...La población urbana de la ciudad de Duma-para pudo fluctuar entre cincuenta y sesenta mil habitantes; y la rural en ciento cincuenta mil, dado el sinnúmero de ruinas enormes que se encuentran a cada paso, en unos tres kilómetros de radio, siendo la más completa la comprendida en el arco que va del noreste al sur, principiando en Ancu-lema...■

A tres kilómetros más o menos, al norte del pueblo de Cochapata, y a las faldas de una colina denominada actualmente Totorillas, cuya mayor altura es de 2.700 metros sobre el nivel del mar, se levantan, con dirección al sur y desafiando al tiempo y al olvido, las grandes ruinas de Duma-para, en una extensa planicie que gradualmente desciende hasta la profunda estrecha quebrada de Rafqui, cruzada por el camino de Cuenca a Loja.

Admira que desde el año 1534, en que Diego de Almagro y Sebastián de Benalcázar, por orden de Francisco Pizarro vinieron de Piura a Quito, por Loja y Cuenca, nada se haya dicho de la existencia de las ruinas de Duma-para, menos de lo que pudieron haber sido, ni de la raza que las construyera. Atestiguan un pasado de una civilización digno de la historia; pero esta ha rehuido inscribirla en sus páginas, temerosa tal vez de que aquellas ruinas, con su mudo y elocuente silencio, sean la clave de la prehistoria ecuatoriana, en cuyo oscuro laberinto muere la ciencia para dar vida a la fantasía.

Una hora de recorrer ligeramente a caballo las principales ruinas de aquellos que al parecer fueron soberbios edificios, cuyas paredes se levantan todavía a un metro sesenta centímetros de altura, y se viene al convencimiento de que aquellas son restos de una gran ciudad perdida en la noche de los tiempos.

¿Ciudad? ¿En qué tiempo fue construida? ¿Cuál la nación que la construyó? ¿Cuál el nombre y la civilización que tenían sus moradores? ¿Fue anterior a la conquista de los incas? ¿Qué hicieron los incas con ella? ¿La edificaron ellos? Y entonces, ¿por qué no ha quedado siquiera la tradición? Si construida por los incas, y llegados inmediatamente los españoles, ¿dónde las crónicas sobre esta gran ciudad?

(...)

Entre esas preciosas y sagradas ruina,

lo que más asombra es una enorme gradería en una colina semicircular con un pequeño montículo al frente y entre este y aquella, una hermosa planicie al abrigo del viento, de ciento sesenta y cinco metros de diámetro, como que sirviera de plazoleta de este famoso coliseo que atestigua la existencia de un pueblo culto y de refinada civilización. No será exagerado calcular que allí se congregaban en las fiestas, codamente, para presenciar los espectáculos, más de cinco mil personas.

El alto de la primera grada o escalón, junto a la plazoleta, es de un metro, y la plata o piso, de diez metros; de la segunda, altura 2 metros, piso 9 metros; de la tercera, altura 3.40 metros, piso, metros 7,50; de la cuarta, 3 metros de alto, por 3,60 de piso. Nótese perfectamente que continúan cinco escalones más hacia arriba, disminuyendo proporcionalmente la planta donde se colocaban los espectadores, y aumentando la altura entre piso y piso.

La población urbana de la ciudad de Duma-para pudo fluctuar entre cincuenta y sesenta mil habitantes; y la rural en ciento cincuenta mil, dado el sinnúmero de ruinas enormes que se encuentran a cada paso, en unos tres kilómetros de radio, siendo la más completa la comprendida en el arco que va del noreste al sur, principiando en Ancu-lema.

El lugar donde está situado el edificio N° 1, de los grabados, se denomina Pilpimamba, a 2.620 metros sobre el nivel del mar. Tiene este edificio 44 metros de largo por 37 de ancho. Al costado sur, entre E y F, hay dos piezas a cada uno de los extremos y un salón espacioso al centro: asimismo, del lado norte, se deja ver una serie de diez cuartos entre J y K. La comunicación entre estos parece que fuera alternada, para evitar

las corrientes de viento, por donde están colocados los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9; y decimos parece, porque si es verdad que algunas de estas comunicaciones dejan notar perfectamente, las otras dan lugar a mucha duda. Estas piezas tienen interiormente 5, 40 m. de largo; la más estrecha tiene 1,30 m., y las paredes que las dividen, un espesor de 60 cm. Entre B y C no se nota cimiento alguno y pudo haber sido la entrada a este, aparentemente, gran hotel. El muro oriental F J se encuentra 2,30 m más alto que el muro A B, o sea con una inclinación o pendiente de más de cinco por ciento.

Al suroeste del edificio N° 1, y a la distancia indicada en la escala, se encuentran tres pequeños edificios, como indica la figura N° 2: el J, que mide 6 m. de largo por 4 de ancho; el V, que tiene 6,80 por 4,50; y el C, que mide 5,50 por 4,50. Entre las ruinas J y C, hay una comunicación o especie de camino empedrado en la forma que indica el grabado.

Al occidente de las ruinas del edificio N° 1, y a cosa de 250 m. de distancia, se halla el gran círculo de 25 m. de diámetro interior, cuyo muro o circunferencia de piedra tiene un espesor de 0,80 cm., lo que da un radio exterior de 13,30 m. En la parte que no cierra este círculo, más que puerta de entrada, parece que las piedras hubieran rodado por

una pequeña pendiente (fig. N° 3).

Al noroeste del círculo, y distancia de 138 metros, se encuentran las ruinas del edificio que representa el grabado N° 4, de 60 m. de largo por 13,70 de ancho, dividido en cuatro espaciosos departamentos; el primero signado con la letra M, tiene 12 m. de largo por 11,60 m. de ancho; el salón N mide 12 m por 6 m.; el salón U tiene también 12 m. por 6 m. de ancho, y el departamento T mide 12 m. por 32,75 m. El espesor del muro exterior es de 0,85 cm., y el que divide las piezas interiores de 0,65 cm.

El muro norte D J está a un nivel superior de 2 metros respecto del muro sur; es decir, una inclinación de más del 14 por ciento.

A continuación sigue un precioso monumento en ruina, cuyo plano se ve en el grabado N° 5. Tiene de longitud 65,30 m. por 44,50 de ancho. La calzada A B es de 44,50 y la adyacente C D de 20,80 m. No obstante ser este edificio el que mayor descripción merece, la prudencia aconseja dejar que ella sea hecha por maestros. La culata A de este edificio, con la del grabado N° 4, forman un ángulo de 40 grados y casi se juntan en el vértice.

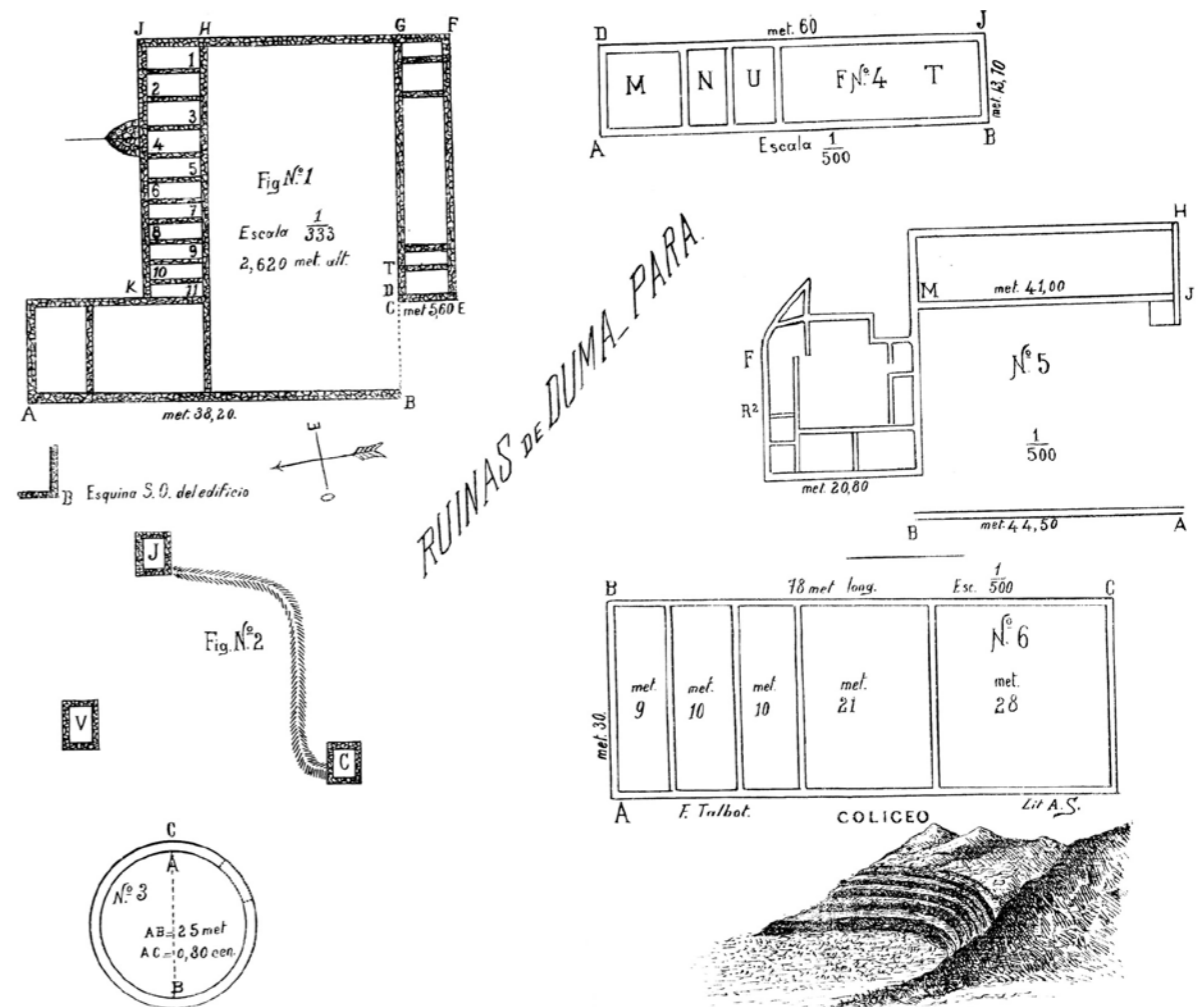
Hacia un lado del muro de A a H, cerca de J, hállase un pequeño edificio de 5 metros de largo por 4,70 de ancho. Muy cerca de

esta pequeña ruina se observan vestigios de otras mayores y que han sido destruidas por la ignorancia; pues, a principios de este siglo, Doroteo Quezada utilizó las piedras de esos sagrados muros para levantar cercas divisorias. Así es como desaparece la clave de la prehistoria patria; así es como a los historiadores se les obliga a fantasear en las nebulosas del pasado y a deducir caprichosas consecuencias. ¡Ah, la ignorancia!

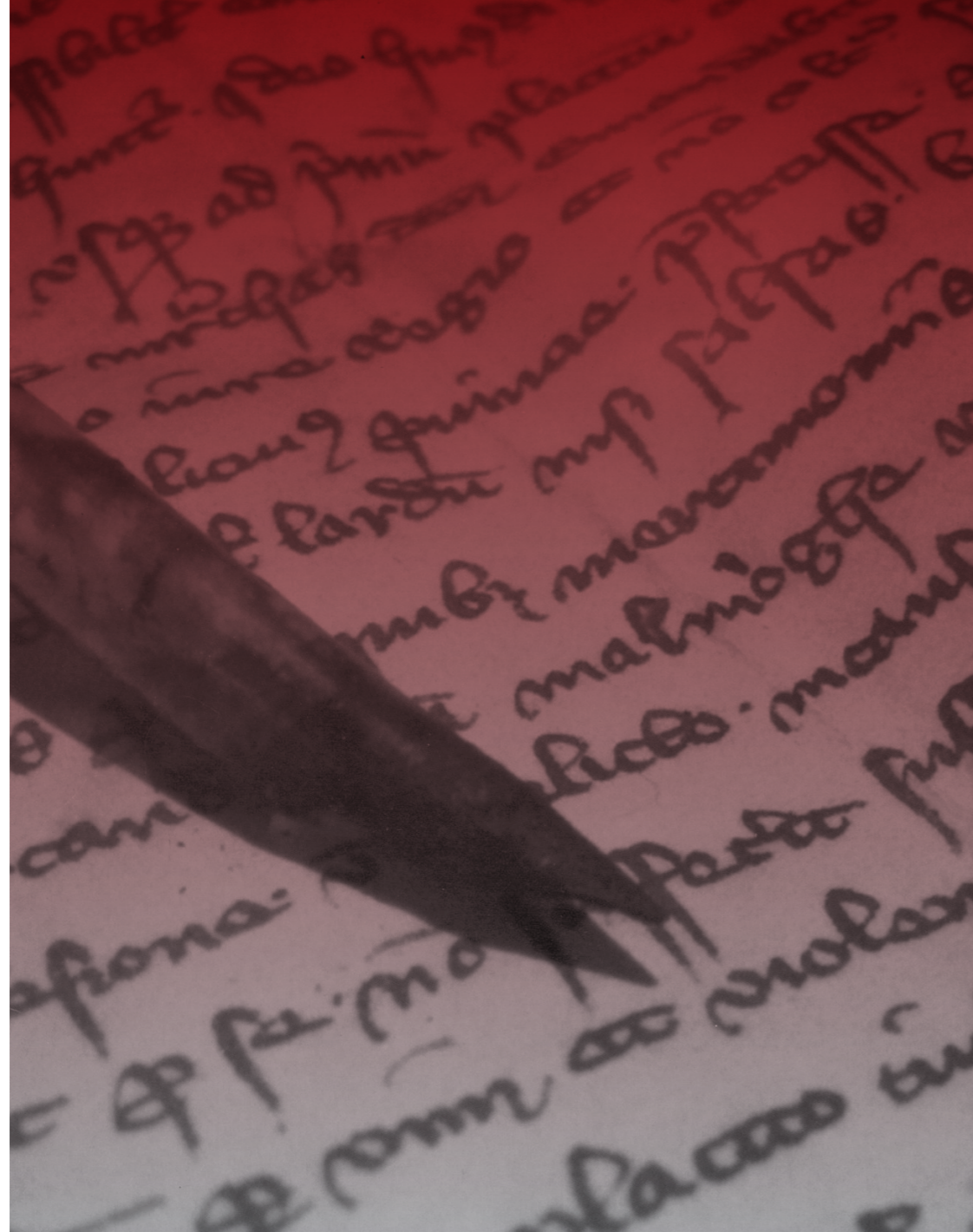
Pero cuál podrá ser más criminal, si el indio que por ignorancia termina la destrucción de esas ruinas, o los gobiernos y los civilizados que indolentes dejan que se lleva a cabo esa destrucción.

Otro edificio entre los varios que se hallan acumulados en Duma-para, es el de la figura N° 6. Mide 78 m. por 30 m., y está dividido en cinco departamentos, cuya longitud es de 28, 21, 10, 10 y 9 metros cada uno. Hállase al oriente del N° 5 y a 74 m. de distancia.

Tal es, ligeramente, la descripción de algunas ruinas de Duma-para que vuelva a la vida, siquiera la del libro, después de centenares de años. Porque nada se ha de hacer ni conseguir, creo inútil recomendar al gobierno y a las sociedades científicas, la conservación y el estudio de esas ruinas. Por eso no lo hago.



1. Tomado de LA UNIÓN LITERARIA, Serie 6ª, enero 1917, N° 7, p. 318 y ss.



## Diplomado en Derecho Notarial y Registral

La Universidad del Azuay siempre atenta a los requerimientos de la sociedad a la que se debe, en convenio con el Colegio de Notarios del Azuay y con la colaboración de la Comisión de Asuntos Americanos de la Unión Internacional del Notariado y el correspondiente aval de la Federación Ecuatoriana de Notarios, presenta en esta ocasión el Diplomado en Derecho Notarial y Registral. El postgrado está dirigido a la actualización y aprendizaje de nuevos conocimientos que apoyen la tarea profesional que realizan los Notarios en ejercicio, así como los profesionales del Derecho en general. La concepción de la malla curricular

de este postgrado tiene como eje fundamental a la reflexión ética sobre la función del Notario, así como al estudio y revisión de las grandes instituciones jurídicas con las cuales se relacionan en su trabajo diario. Es muy importante para la Universidad del Azuay y para el Colegio de Notarios, trabajar académicamente en el mejoramiento de las condiciones profesionales y humanas de quienes se relacionan con el notariado, a efectos de incrementar su prestigio institucional en beneficio de la colectividad.

Mayor información:  
[www.uazuay.edu.ec](http://www.uazuay.edu.ec)

# MAESTRIA EN DISEÑO MULTIMEDIA

Universidad del Azuay / Facultad de Diseño / Julio de 2007 / CONESUP RCP.512.N.138.07

Según la Asociación industrial Bitkom, el sector de la información y la comunicación está experimentando un cambio estructural: "de una industria de fabricación a una industria de servicios". Hoy más del 70% de las ventas se realizan a través de servicios de telecomunicaciones, informática y software. Y la industria pronostica un mayor auge. Esta industria de servicios necesita de expertos en el área que solucionen con propiedad los productos demandados por ésta. La Maestría en Diseño Multimedia tiene como

finalidad cubrir una importante demanda de profesionales ecuatorianos en multimedia, área que tiene un desarrollo importante en nuestro medio gracias a la evolución de la tecnología y a la difusión de Internet.

En la maestría Multimedia, el estudiante, egresado de carreras de diseño, artes visuales, comunicación social o informática, tendrá la oportunidad de profundizar, actualizar y ampliar sus conocimientos en áreas como la gestión, el diseño y el desarrollo de software multimedia.

### Objetivos Generales:

Proveer al estudiante de un entendimiento amplio de los productos multimedia y de las etapas y herramientas para su desarrollo.

Proveer al estudiante de conocimientos y habilidades para manejar estas herramientas.

Al final de la maestría el estudiante será capaz de resolver el diseño completo de sitios

Wb, el diseño de sistemas de presentación para empresas en los diversos campos de la multimedia, será capaz de comprender y utilizar correctamente las herramientas y lenguajes de programación multimedia y será capaz de llevar adelante proyectos de investigación y desarrollo de producto enfocado en el diseño multimedia.

### Información e Inscripciones

Departamento de Educación Continua, de 08h00 a 13h00 y de 15h00 a 21h00.

Teléfono 2881-333 ext. 369

[jlazo@uazuay.edu.ec](mailto:jlazo@uazuay.edu.ec)

[oarpi@uazuay.edu.ec](mailto:oarpi@uazuay.edu.ec)

# Aplicación de la tecnología de producción del hongo comestible *Pleurotus ostreatus*

sobre desechos de caña de azúcar y maíz en la provincia del Azuay

Dr. Juan Calderón Machuca  
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Optimizar los desechos agrícolas mediante la aplicación de nuevas propuestas biotecnológicas ha sido el punto de partida de una serie de investigaciones que la Universidad del Azuay ha venido realizando durante los últimos 7 años, con el fin de generar nuevas utilidades y crear valores agregados a los subproductos del campo. Específicamente la gran cantidad de desechos de caña de azúcar y maíz que en forma tradicional han sido destinados a la quema para generación de calor o para la alimentación animal; en el caso del bagazo de maíz puede hoy ser aprovechado como medio para el cultivo de una especie de hongo comestible, cuyo nombre científico es *Pleurotus ostreatus*, o también conocido como hongo ostra o gárgolas, debido a su peculiar aspecto.

La Universidad del Azuay, a partir de agosto del año 2000, inició una investigación con miras a desarrollar la obtención y manejo de semilla (esporas), así como del proceso de producción sobre desechos agrícolas propios de la zona, bajo el efecto de las condiciones propias de nuestra región. Como resultado del proceso investigativo se obtuvo un banco de semilla y se estableció las condiciones de selección y conservación necesarias para la fase experimental. Paso siguiente, fue probar las condiciones de cultivo y crecimiento de la semilla en sustratos conformados con bagazo de maíz, bagazo de caña de azúcar, desechos de café, cacao, arroz, diferentes tipos de virutas, con resultados diversos o negativos que permitieron viabilizar las posibilidades de cultivo. Como resultado final se logró valorar los rendimientos sobre todo en los bagazos ante las respuestas favorables, en las cuales se pudo establecer producciones que llegan a una eficiencia biológica de hasta un 30% en peso, es decir por cada 100 gramos de bagazo seco se llegó a obtener hasta 30 gramos de hongo fresco.

## Características del *Pleurotus Ostreatus*

Este hongo presenta un sombrero que puede alcanzar entre 50 y 150 mm de diámetro en ejemplares adultos, presenta una forma asimétrica parecida a una ostra. El color de esta especie es muy variable pudiendo ser castaño claro, gris, gris azulado, dependiendo de las condiciones de luminosidad. El pie del hongo es generalmente corto excéntrico de 20 a 30 mm de largo por 10 a 20 mm de diámetro, dependiendo también de las condiciones de luminosidad por el fototropismo positivo de la especie. La "carne" es blanca de olor agradable, de alto valor proteínico y de alta digestibilidad.



Este género ha sido muy difundido en la naturaleza y se lo puede encontrar sobre árboles en pie, troncos y ramas muertas. Posee un alto poder para descomponer materiales vegetales sin necesidad de descomposición previa, lo que lo convierte en un potencial biodegradador de residuos agrícolas como es el caso de los bagazos de caña de azúcar y de maíz, a diferencia del Champiñón (*Agaricus bisporus*), que requiere de un proceso previo de descomposición del material vegetal para poderse desarrollar. Esta propiedad abrió la posibilidad de cultivo del *Pleurotus ostreatus* sobre los materiales agrícolas de desecho de nuestra región, en razón de que la provincia del Azuay destina 7230 ha para el cultivo de maíz, y unas 2588 ha para el cultivo de caña de azúcar (III Censo Nacional Agropecuario) cuyos desechos podrían ser destinados a la producción de este hongo comestible que en 1986 representaba el 7,8% de la producción mundial de hongos, a diferencia del champiñón que cubría el 56% de la demanda del mercado. Para fines de 1990, la producción *P. ostreatus* alcanzó el 24% de la producción mundial con 909.000 toneladas desplazando la producción de champiñones a un 38% de la producción mundial de hongos. (Chang, 1993).

## Bondades del Hongo

### Composición y valor nutricional.

Los hongos son considerados saludables, en especial por su alto contenido de proteínas, presencia de vitaminas (B1, B2, C), minerales y su bajo contenido de ácidos grasos.

Dentro de la mayoría de los hongos, la composición es muy variable según se puede comprobar a través de los análisis químicos. Esto responde a la influencia ejercida por la variabilidad de las condiciones ambientales y nutricionales.

El mayor componente en peso de un hongo es el agua. Efectivamente, el contenido de agua hallado en *P. ostreatus* es de aproximadamente un 90% y los contenidos de grasa en peso seco son: 1 a 2.2%. El contenido de carbohidratos varía de 57,6 a 81,8%. El contenido proteico varía entre 10,5 y 30,4% del peso seco.

Respecto al contenido de vitaminas cada 100 g de sustancia seca es posible hallar: tiamina, riboflavina, niacina y ácido ascórbico. Respecto a los minerales, contiene: potasio, fósforo, y sodio. El calcio está escasamente presente al igual que el hierro.

La siguiente tabla muestra los valores porcentuales de los componentes de una gárgola:

Proteínas	2,8/100g
Carbohidratos	4,5g/100g
Grasa	2,20%
Fibra	0,80%
Humedad	90,80%
Fósforo	0,086%
Cenizas	0,70%
Calcio	0,001%
Magnesio	0,15%
Sodio	0,003%
Potasio	0,39%
Cobre	0,10%
Hierro	1,72
Manganeso	0,10%
Zinc	0,67%
Valor energético	31.91 cada 100 g
Digestibilidad	80,0%

Aminoácidos presentes histidinas, isoleucina, leucina, licina, metionina, cistina, tirosina, fenilalanina, treonina, triptofano y valina.



### Propiedades medicinales

La gárgolas no poseen propiedades medicinales especiales como las tienen otros hongos. Se sabe que algunas cepas de *pleurotus ostreatus* producen un compuesto denominado mevinolina o lovastatin. Este compuesto inhibe a la 3-hidroxi-3-metilglutaril-coenzima a que es la principal enzima de la vía de la síntesis del colesterol. De ese modo, la ingestión de especies productoras de ese compuesto tienen una acción hipocolesterolemica al disminuir los valores de colesterol en sangre.

### Proceso de Cultivo

Se da inicio con el tratamiento de materias primas. Es necesario proceder a una trituración de los bagazos mediante una picadora convencional que permita obtener partículas entre 1 y 3 cm. Este material debe ser enfundado, humectado y sometido a un proceso de desinfección mediante vapor para eliminar hongos competitivos existentes en el bagazo. Una vez desinfectado el material se procede a sembrar las fundas con la semilla de hongo previamente obtenida en el laboratorio mediante inoculaciones sobre un medio de cultivo a base de maíz, el mismo que requiere de un tiempo de 10 días de crecimiento para poder ser sembrado en las fundas de bagazo previamente desinfectadas.

Son necesarias 12 semanas de incubación para que en las fundas se haya desarrollado completamente el hongo, tomando una apariencia lanosa de color blanco y que en su estado de madurez comienza a conformar pequeños pero abundantes engrosamientos que darán origen a los tan esperados hongos que buscan salir de la funda de cultivo, por lo que será necesario cortar las fundas y dejar que estas formas reproductivas se desarrollen al exterior. Cuando han alcanzado su tamaño maduro se procede a la cosecha correspondiente.

### Condiciones de Cultivo

Son necesarias estrictas condiciones de limpieza y espacios estériles según la fase del cultivo. Para la producción de la semilla será necesaria una manipulación en condiciones de esterilidad para evitar la contaminación con hongos existentes en el ambiente. De igual manera para el proceso de incubación se hace necesaria la disponibilidad de un espacio limpio, que se lo puede lograr mediante la aplicación de desinfectantes sobre paredes y pisos, con una dotación de estanterías para la optimización de espacios. Se estima que por metro cuadrado de estantería se pueden obtener de 12 a 16 kilos de hongo. Será necesaria la disponibilidad de un espacio para el tratamiento de materias primas, un espacio para el proceso de desinfección provisto de un generador de vapor (puede ser un caldero), o la instalación de un cuarto de desinfección, dependiendo de la capacidad de producción que se quiera tener y la disponibilidad de una cámara de incubación dimensionada igualmente en función de la capacidad de producción.

### Subproductos del Proceso

Como producto del proceso de biodegradación que el hongo ejerce sobre los bagazos, se obtiene un deshecho capaz de ser devuelto al suelo directamente, mejorando las características físicas e incorporando una serie de elementos nutritivos que mejore el proceso productivo del terreno, o puede ser destinado a camas de lombricultura para la obtención de humus.

### Alcances del Proyecto

La Universidad del Azuay, tiene prevista la instalación de una planta piloto de producción para desarrollar un programa de transferencia tecnológica que preste el asesoramiento técnico a los interesados en esta nueva alternativa productiva para la región y el país



# ESCUELA DE RESTAURACIÓN

## Bienes Muebles – Material Arqueológico

La Escuela de Restauración de la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay busca formar profesionales altamente capacitados en las diferentes áreas de la restauración tanto de bienes muebles como de material arqueológico, sobre la base de una educación integral, humanista y técnico profesional, en la preservación, conservación y restauración de bienes patrimoniales. La escuela cuenta para su funcionamiento con el apoyo institucional de organismos reconocidos a nivel nacional como el Museo del Banco Central, el Instituto de Patrimonio Cultural, los departamentos de cultura de la ciudad y de la región; así también de organismos internacionales tales como el Instituto Italo Latinoamericano (IILA), el Instituto Latinoamericano de Museos (ILAM) la Universidad de Trujillo de Perú, Restauradores sin fronteras, entre otros.

### Títulos que se otorgarán:

- Licenciado en Restauración de Bienes Muebles.
- Licenciado en Restauración de Material Arqueológico.

### Duración:

- 4 años.
- (8 semestres, incluido el trabajo de graduación)

### Información:

- Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo
- www.uazuay.edu.ec



## Casa Abierta "ACUDA 2007"

La Universidad del Azuay desarrolló con éxito su III Casa Abierta para estudiantes secundarios: "Aprende Cuenca en la Universidad del Azuay", ACUDA 2007, a la cual asistieron alrededor de 1500 estudiantes de diferentes planteles educativos de la ciudad.



## SIMPOSIO

La Universidad del Azuay en el marco de los 450 años de Fundación Española de Cuenca viene desarrollando el Seminario Cuenca en el Siglo XXI, con la presentación de los simposios denominados "Cuenca, Cultura y Patrimonio" y "Cuenca y su Educación"

## Sesión de la Comisión de Cultura del CONESUP

En la Universidad del Azuay, sesionó la Comisión de Cultura del Consejo Nacional de Educación Superior, CONESUP, presidida por el Rector de la Universidad, Dr. Mario Jaramillo Paredes, en la cual se trataron sobre las grandes líneas de política cultural para este año. Además, la Universidad firmó un convenio con el CONESUP, para constituir a la Universidad del Azuay como Centro del Proyecto Tuning.



## Nuevas autoridades

Fueron posesionadas las nuevas autoridades de la Facultad de Ciencias de la Administración, como Decano al Econ. Luis Mario Cabrera González y como Subdecano al Ing. Oswaldo Merchán Manzano. De la misma manera se posesionaron en la Facultad de Ciencias Jurídicas; como Decano al Dr. José Cordero Acosta y como Subdecano al Dr. Juan Morales Ordóñez. Además, en la Facultad de Ciencia y Tecnología fue posesionada como Decana la Ing. Miriam Briones García y como Subdecano el Ing. Juan Carlos Malo Donoso. Felicitamos a las nuevas autoridades.



## Estudiantes de Diseño triunfan en concurso

Andrés Olingi, Juan Vintimilla y John Castaño, Estudiantes de Diseño Gráfico de la Universidad del Azuay, fueron los triunfadores del Concurso Nacional de Diseño Gráfico, convocado por la Escuela Politécnica de Chimborazo, ESPOCH. Los jóvenes compitieron con otras once delegaciones de estudiantes de Riobamba, Quito y Guayaquil. La temática sobre la que trabajaron fue una propuesta gráfica para una campaña acerca del calentamiento global.



## Obra de Sixto Durán Ballén

La Universidad del Azuay, conjuntamente con la Universidad Andina Simón Bolívar, presentaron en el Museo de las Conceptas, la obra "A MI MANERA... Los años de Carondelet," del Arq. Sixto Durán-Ballén, Ex- Presidente Constitucional de la República.



## Exposición

La Universidad del Azuay y su Escuela de Administración y Conservación del Patrimonio, realizaron la campaña "Promoción, Exposición y puesta en Valor" de los bienes culturales intervenidos por los alumnos del Curso de Graduación.



## Danza

El grupo de Danza de la Universidad del Azuay, tuvo una excelente participación en el Primer Festival del Maíz, Cojitambo 2007.

## Importante Designación

El Consejo Nacional de Educación Superior, CONESUP, designó a la Universidad del Azuay como Representante Principal de las Universidades y Escuelas Politécnicas del País ante el Consejo Nacional de Cultura.



## Licenciatura en Arte Teatral

La Universidad del Azuay, presentó a la comunidad cuencana la Licenciatura en Arte Teatral, nueva oferta académica para el ciclo septiembre 2007 – enero 2008.



## Entrega de Certificados

La Universidad del Azuay realizó la entrega de certificados al personal administrativo que participó en los talleres sobre Mejoramiento de Calidad de Atención al Usuario, desarrollado conjuntamente con Advance Consultora.



**LARRAHONA KÄSTEN, Alfonso**  
Breve Polifonía Hispanoamericana  
Frente de Afirmación Hispanista, México,  
2005

Libro - homenaje a los 400 años de la primera edición del Quijote. Son ciento setenta los poetas invitados a este banquete lírico. Proviene de 18 países de América Hispánica, y sus textos no sobrepasan las 8 o 9 líneas (los hay también de una sola). Estos poemas mínimos – “manifiesta tendencia al esencialismo”, en palabras de su editor- están escritos a la manera de Shiki Masaoka, Bashoo, Tablada, Carrera Andrade... Constituyen una especie de haikus. Y representan una clara invitación a la lectura de la fugacidad, al deslumbramiento, a la propia escritura... Como muestra, transcribimos unos cuantos:  
“La hora es transparente:/ vemos, si es invisible el pájaro,/ el color de su canto” (O. Paz)  
“Desde aquel día/ no he movido las piezas/ de mi tablero” (J.L. Borges)  
“Ninguna rosa me gustó tanto/ como ésa que jamás me diste” (Eliana Godoy G.)  
“Mujer otoñal/ a punto de tornarse:/ hoja,/ mariposa,/ volcán,/ o rosa de abril” (Eva Tháís)  
La obra constituye, qué duda cabe, una particular joya que conmueve y encanta.



**IX BIENAL DE CUENCA**  
Cuenca, Imprenta Mariscal, 2007

En más de cuatrocientas páginas, a todo color, este volumen recoge los conceptos, las bases, los veredictos y los premios de la IX Bienal Internacional de Cuenca, llevada a cabo entre el 25 de abril y el 8 de junio del presente año. Nos introduce a la obra la presentación efectuada por el Alcalde, Marcelo Cabrera Palacios, en la ceremonia inaugural. Viene, luego de las bases y de otros documentos oficiales, la propuesta conceptual de la Bienal elaborada por Diego Jaramillo Paredes. A continuación se reproducen, en un juego de impresiones de impecable factura editorial, las obras galardonadas, los ensayos, las muestras de diecinueve países participantes; así como las exposiciones paralelas ofrecidas durante ese período en los diferentes espacios públicos seleccionados en función de la aproximación del arte a la comunidad. Quien no haya tenido oportunidad para dicha aproximación, podrá hallarla en las páginas seductoras de este hermoso volumen.



**UNIVERSIDAD-VERDAD**  
Revista de la Universidad del Azuay  
Dirección: Claudio Malo González  
Cuenca, abril 2007, N° 42

“El símbolo en la Antropología” es el tema que enfoca esta entrega de la revista académica de nuestra Universidad. “Aborda –dicen los editores- principalmente la problemática de los símbolos como elementos conformadores de las culturas y que, de alguna manera, constituyen uno de los componentes de la doble realidad propia de nuestras vidas. Vivimos en un entorno físico y humano cuya existencia objetiva es evidente; los símbolos estructurados que son parte de nuestras existencias y que han sido creados por nosotros, son otra realidad de la que no podemos prescindir por mucho que nos empeñemos y sin la cual la existencia humana carecería de sentido”. Este tema es desarrollado desde diversos ámbitos de reflexión por Francisco Álvarez González, Marco Vinicio Rueda, Claudio Malo González, Andrés Abad Merchán, Gabriela Eljuri Jaramillo, Juan Pablo Martínez Moscoso, Marcelo F. Naranjo, Lynn Hirschkind y Oswaldo Encalada Vásquez.



**ROJAS REYES, Carlos**  
ARTE LATINOAMERICANO Y BIENAL DE CUENCA EN EL CONTEXTO DE LA POSMODERNIDAD  
Documentarte 4  
Cuadernos de la Bienal de Cuenca  
Cuenca, 2007

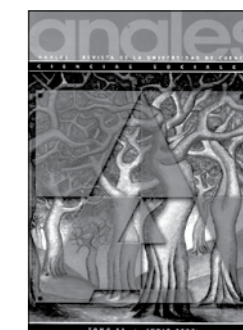
Nos atreveríamos a decir que en el camino emprendido por Carlos Rojas, en la sucesión de sus planteamientos se desenvuelve también el desarrollo y devenir de las artes plásticas locales. Pues al ser curador y jurado de varias Bienales, y sobre todo, por el acompañamiento que ha realizado a los artistas, su voz incansable de maestro universitario, su esfuerzo por propiciar debates y el haber registrado prolijamente sus pensamientos, ha contribuido de manera decidida a la aproximación que tiene la ciudad hacia las artes contemporáneas (...). Estos textos son sólo un registro de toda la obra que Carlos Rojas ha hecho para el arte en Cuenca, ha escrito para muchos de los mejores artistas desde sus inicios, los ha dotado de textos para reflexionar, se ha brindado así mismo, como un interlocutor válido, ha propuesto los temas de las cuatro bienales”.

Eliana Bojorque



**AYALA MORA, Enrique**  
**QUINTERO LOPEZ, Rafael**  
ASAMBLEA CONSTITUYENTE  
RETOS Y OPORTUNIDADES  
Ediciones La Tierra, 2007

E



**ANALES**  
Revista de la Universidad de Cuenca  
Tomo 52, Junio 2007

Con varios temas centrados alrededor del área de Ciencias Sociales, se encuentra en circulación este nuevo número de la Revista de la Universidad de Cuenca, presentada con la sobria elegancia que transmiten las ilustraciones del artista nacional Estuardo Maldonado. Arrancan estas 178 páginas de carácter monográfico con la presencia del recordado maestro universitario Horacio Cerutti Guldberg, quien ofrece el análisis “Los estudios sobre América Latina y el Caribe. 25 años después: tareas pendientes”. Constan además, entre otros trabajos de singular interés: “Umbral: zona de incertidumbres y sombra”, de María Inés García Canal; “El patrimonio cultural como factor de desarrollo. Caso de las misiones jesuitas de Chiquitos”, de Alcides Pareja Moreno; “Aportaciones a la historia el trabajo en la Audiencia de Quito. Artesanos emigrados a los territorios quiteños (1538-1650)”, de Jesús Paniagua Pérez; “Un breve ejercicio semiótico en la literatura”, de Oswaldo Encalada Vásquez; “Cine contemporáneo y religión”, de Galo Alfredo Torres.

# de palabras y obra

---

## Piedad Moscoso Serrano

Médica, pionera del movimiento feminista en Cuenca. Junto a Ana Moreno, María Luisa Gómez de la Torre, Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña funda la primera organización de mujeres del Ecuador, "Alianza Femenina" y el Movimiento 8 de Marzo en Cuenca. Defensora de los derechos de las mujeres pobres de Cuenca y del Azuay desde el movimiento autónomo de mujeres, en el cual es voz, testimonio y compromiso.

**"No podía poner las manos sobre las rodillas y encogerme de hombros y dejar de actuar, mientras se hacía mas clara la certeza de que luchando no se pierde el tiempo, sino que es la forma más apropiada para lograr la dignidad de un pueblo".**

